

## EXTRANJEROS EN EL TERCIO Y EN LA LEGIÓN ESPAÑOLA

José Luis de MESA GUTIÉRREZ<sup>1</sup>

### *RESUMEN*

El Tercio de Extranjeros, La Legión desde 1937, se fundó con la idea de que veteranos extranjeros de la I G.M. ocuparan en Marruecos el lugar de los soldados españoles de recluta forzosa que allí tenían que combatir, pero la realidad impuso que la mayoría del Cuerpo estuviese formado a lo largo del tiempo por voluntarios españoles. Ello no obstante durante las Campañas de Marruecos, la Revolución de Asturias de 1934, la Guerra Civil Española, la Campaña de Rusia o los eventos ocurridos en Ifni Sahara a partir de 1957, un mayor o menor número de extranjeros se alistaron y combatieron en las filas legionarias. De ello, y hasta el abandono de la provincia del Sahara, nos ocuparemos en las siguientes páginas.

*PALABRAS CLAVE:* Campañas de Marruecos. Guerra Civil Española. Ifni-Sahara. La Legión. Marruecos. Revolución de Asturias 1934. Rusia. Tercio de Extranjeros.

---

<sup>1</sup> Magistrado. Licenciado en Derecho, Universidad de la Iglesia de Deusto (Bilbao).

*ABSTRACT*

The Spanish Foreign Tercio, the Legion since 1937, was raised to replace Spanish recruits who were fighting in Morocco with foreign veterans of the I W. W. However, reality dictated that most of the unit was formed over time by Spanish volunteers. Nevertheless, during the Moroccan Campaigns, the Asturian Rising of 1934, the Spanish Civil War, the Russian Campaign or during the events in Ifni-Sahara from 1957, a number of foreigners were enlisted and fought in the ranks. We will talk about these men in the following pages.

*KEYWORDS:* Moroccan Campaigns. Ifni-Sahara. Asturian Rising 1934. Spanish Civil War. The Legion. Morocco. Russia. Foreign Tercio.

\* \* \* \* \*

*PROLEGÓMENOS*

El conflicto de Marruecos, la oposición a que los soldados españoles fueran enviados a dicho teatro de operaciones y el final de la I G M, que dejó en el paro a muchos de los hombres que habían combatido en los diferentes ejércitos enfrentados en la misma, hizo concebir la idea de que en España se crease una unidad que combatiría en Marruecos, formada por excombatientes de la pasada guerra.

El Subsecretario del Ministerio de la Guerra en 16 de agosto de 1919 dirige al General 2º Jefe del Estado Mayor Central del Ejército un informe de su 5º Negociado, en el que extractadamente se dice:

*«El Señor Ministro ha dispuesto... se estudien los medios de crear... una Legión Extranjera cuyos individuos serían reclutados en los Consulados de las naciones respectivas, concentrándolos en un punto conveniente y enviándolos a Marruecos por grupos o núcleos de 150 a 200 hombres».*

El día 2 de octubre del citado año se emitió un detallado informe de 58 páginas según el cual también podrían ser admitidos ciudadanos españoles en una determinada proporción.

Como consecuencia de ello el día 28 de enero de 1920 S. M. el Rey firmó el Real Decreto de creación del Tercio de Extranjeros y se envió a Argelia al teniente coronel Millán Terreros para que «in situ» estudiase la Legión Extranjera francesa. A su regreso, el 14 de mayo pronunció una conferencia en el Centro del Ejército y de la Armada de Madrid en la que expuso sus vivencias y proyectos.

En la regla 27 de la Real Orden Comunicada de 4 de abril se dispuso que el Tercio se compondría con extranjeros y españoles de 18 a 40 años, cambiando el encabezamiento de los carteles de propaganda en los que en primer lugar figuraba la palabra españoles y a continuación la de extranjeros:

*«¡Alistaos en la Legión Extranjera! Españoles y Extranjeros... Condiciones: se admiten españoles y extranjeros cuya edad no exceda de los cuarenta años».*

La Regla 21 de la anterior Real Orden decía: «*Los extranjeros en todos los empleos... podrán ser separados o expulsados de él [el Tercio] por ineptitud manifiesta o inconveniencia de sus servicios, a propuesta del primer jefe*». En la Regla 23 se indicaba: «*Los extranjeros, a los dos años de servicio con intachable conducta y merecimientos, se les expedirá un certificado que servirá de base para la concesión de la nacionalidad española en caso de que la deseen*»<sup>2</sup>.

El 20 de septiembre de 1920 se creaba oficialmente el Tercio de Extranjeros. En el mes de noviembre la recluta de voluntarios fuera de España se inició con grandes dificultades, dado que en muchos países existía la prohibición de alistamiento de sus nacionales para servir en los ejércitos de otras naciones. Por ello la mayoría de los alistados en los primeros meses fueron españoles y no extranjeros, hecho que a lo largo de los 100 años de existencia de La Legión se ha mantenido. Como prueba de ello, en la Revista de Comisario de 8 de octubre de 1920, cuando ya había alistados 554 legionarios, apenas entre 10 y 15 pueden ser considerados extranjeros por sus nombres y apellidos, con la dificultad de estar escritos a mano, con letra muchas veces casi ilegible al faltar tinta, o por la letra misma, muy a menudo difícil de entender, y porque los voluntarios podían alistarse con el nombre que quisiesen, por lo que extranjeros a veces lo llevaban a cabo con nombres y apellidos españoles o al revés<sup>3</sup>.

Pero ¿quiénes fueron en su mayoría estos primeros voluntarios? Al respecto una visión poética de los mismos:

*«El secreto del alma del Tercio ya se iba casi tocando en aquellos soldados alegres o huraños, mudos o locuaces, vehementes o serenos que habían llegado a España con la estoica búsqueda de una aventura brava, cara a la*

<sup>2</sup> Entre 1924 y 1935 un cierto número de legionarios de origen extranjero se acogió a esta posibilidad.

<sup>3</sup> El día 25 de septiembre Williams Bron Brona y René Sterman Julian, el 28 Esteban Bran Jules y Pascual Novelli Borrelli, el 29 Manuel Esbrit Soterba y Máximo Zueta, y en la jornada siguiente Jacques Menouse Jaraggi, Gustavo Olls Alemán y Oto Greser Orencio.

*muerte. Eran, americanos de tierras duras que, por una llamada insospechada en el espacio y en el tiempo sentían una violenta atracción hacia la sangre española derramada en África; rusos huidos de la revolución, que se sentían felices de llevar colgadas de su correa las granadas de mano, de hablar soñando, evocando perfiladamente un mundo de redención y violencia, mientras en su bolsillo acariciaban los caramelos que tiernamente daban a los moritos; italianos golfos y artistas; malteses con pólvora en la sangre para las pasiones; polacos románticos y sorprendentes en su valentía y delicadeza; alemanes desquiciados, locos y soñadores; negros silenciosos, con tristeza de metal; franceses siempre sutiles; portugueses de pecho ancho, con su optimismo de la vida; ingleses retorcidos, como sus intenciones... y españoles»<sup>4</sup>.*

Por su parte un héroe legionario dice al respecto en cuanto a su origen profesional:

*«Al ex oficial ruso del ejército del Zar, alemanes, austríacos y hombres procedentes de Centro Europa, huidos a la terminación de la Gran Guerra, a causa de las revoluciones políticas originadas en sus respectivos países por el desconcierto de la postguerra; llegan también marineros de barcos mercantes que quedaron desembarcados en los puertos españoles, al llegar tarde a la hora de zarpar las naves que tripulaban después de una noche de juerga y francachela»<sup>5</sup>.*

Los primeros jefes del Tercio en las obras que escribieron en el inicio de la andadura legionaria, como otros autores que figuraron en sus filas, harán referencia en las mismas, tanto individualizadamente como en conjunto, a los extranjeros alistados. A título de ejemplo: Millán Astray en su capítulo Los Caballeros Legionarios, Franco en *Diario de una Bandera*, el coronel Mateo en *La Legión que Vive*; o Micó España en *Los Caballeros de la Legión*, en sus capítulos dedicados a los voluntarios ingleses o a la Legión Cubana.

A raíz del Desastre de Annual en Gran Bretaña, los E.E. U.U. y los países de Hispano América, los voluntarios se presentaron en gran número, muchos de ellos españoles que no habían triunfado en la emigración y que alistándose encontraban la posibilidad de regresar a España para intentar rehacer sus vidas. El hoy general Ballenilla en su libro *La Legión 1920-1927*, al

<sup>4</sup> Maciá Serrano, Antonio. *La Legión Desnuda*. Luis de Caralt Editor S. A. Barcelona, p. 89. Versión a veces alejada de la realidad, dado que en las filas legionarias, por una circunstancias u otras, hubo pocos voluntarios de origen ruso o polaco, y los malteses no tenían nacionalidad propia al ser entonces Malta una colonia de la Gran Bretaña.

<sup>5</sup> Piris, comandante. *Historial de la Legión*. Perlado e Hijos. Madrid, 1963, tomo I, pp. 6 y 7.

que me remito, trata pormenorizadamente este tema, así como los problemas surgidos con los denominados voluntarios cubanos, los procedentes de la Gran Bretaña o los EE.UU., que en su mayoría ya no figuraban en las filas legionarias en el año 1922 al haber sido licenciados en bloque, y los que afectaron a los alemanes en 1924, en el que varios de ellos se vieron envueltos en Ben Tieb en un complot, al parecer de inspiración comunista, que terminó con el fusilamiento de algunos de los implicados, sin olvidar que prácticamente no se aceptaron voluntarios de origen ruso o búlgaro por el temor a que resultasen ser activistas del partido comunista<sup>6</sup>.

Con referencia a los alistamientos en Gran Bretaña, en 31 de agosto de 1921 el ministro de Estado (hoy Asuntos Exteriores) español comunicó al de Guerra que el Cónsul General de España en Londres había concedido permiso a una serie de individuos para incorporarse al Tercio de Extranjeros, los cuales, salvo uno, serían embarcados en el transporte de la Armada española *Almirante Lobo*. Se añade un listado con 99 nombres, no todos anglosajones, hay algunos que pueden ser franceses, italianos y portugueses<sup>7</sup>.

En el mes de enero de 1922 en varios periódicos portugueses se publicaron noticias quejándose del trato que sus compatriotas que se habían alistado en el Tercio recibían de sus superiores, apareciendo como promotor un legionario llamado Francisco Pinto da Silva. Realizadas las averiguaciones correspondientes se constató que el mencionado había desertado una vez, por lo que al ser encontrado estuvo un tiempo arrestado, habiendo vuelto a desertar tan pronto se le envió a una bandera, y que todo podía deberse a intentar aprovecharse de la política seguida por el gobierno español con referencia a los voluntarios de Gran Bretaña o de los EE.UU., quienes tras una campaña periodística empleando los mismos argumentos que Pinto, habían logrado, por las presiones de los gobiernos respectivos, ser licenciados del Tercio entre finales de 1921 y principios de 1922 en un número apreciable: 56 británicos, más 1 anglo egipcio y 54 norteamericanos, quedando por licenciar 6 británicos por estar internados en diferentes hospitales. Según el mismo informe otros 4 británicos habían muerto en combate en las filas del Tercio.

En cuanto a la Legión Cubana, cuando la misma llegó al puerto de Ceuta en el buque *Marqués de Campos*, de sus 731 integrantes solo eran cubanos 225, mientras que 12 eran colombianos, 6 mejicanos, 5 venezolanos, 3 norteamericanos, 2 nicaragüenses, 2 dominicanos y 1 de cada uno de los siguientes países: Italia, Argentina, Canadá, Chile, Puerto Rico, Alemania, Bolivia, Costa Rica, India y Panamá, siendo españoles 466. Tras

<sup>6</sup> Ballenilla García Gamarra, Miguel: *La Legión 1920-1927*, Editorial Fajardo el Bravo. Lorca 2010, pp. 32 a 113.

<sup>7</sup> Apreciación del autor de estas páginas a la vista de nombres y apellidos.

desestimarse la pretensión del jefe de la expedición de formar una unidad distinta de las que componían el Tercio, que serían mandados por los oficiales o pseudo oficiales que formaban en sus filas, se dio a sus componentes la posibilidad de alistarse en el Tercio o abandonar el territorio español. La opción de alistamiento en el mencionado cuerpo la tomaron 125 cubanos y 24 voluntarios de otras nacionalidades.

Desde Ceuta diariamente se informaba a Madrid del número de voluntarios que se alistaban, haciendo constar su nacionalidad, pero no sus nombres y apellidos. Así el día 20 de septiembre se señalaba que en el vapor *Canalejas* habían embarcado hacia dicha ciudad los súbditos extranjeros William Brown y José Artacho Montenegro, y al día siguiente que en esa fecha se habían alistado en la representación ceutí 3 españoles y 1 belga<sup>8</sup>.

El 28 de septiembre, desde Melilla se telegrafiaba a Ceuta que en ese día, en el vapor *Cabañal*, se habían embarcado para incorporarse al Tercio los siguientes reclutas: Constantino Yoto, Máximo Sueta, José Orengo, Werin Blagen, Marco Benhamú Benguigui, Salomón Luque Benguigui, Moisés Tubul Anselem y Mesin el Kaid el Kaid. Los tres con nombres y apellidos judíos y el marroquí fueron declarados inútiles para el servicio.

En abril de 1922 el número total de legionarios extranjeros alistados en el Tercio ascendía a 1.116, frente a 6.798 españoles, según el cuadro que aparecerá más adelante comparándolo con uno de 1930.

### *LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS*

Desde septiembre de 1920 a agosto de 1927 el Tercio, que llegó a contar con 8 banderas y 1 escuadrón de lanceros, además de sus compañías de destinos cuyos componentes entraron muy a menudo en combate, vio pasar por sus filas unos cuantos miles de extranjeros, bastantes de los cuales regaron con su sangre las tierras africanas, consiguiendo algunos alcanzar el empleo de oficiales y suboficiales legionarios.

Para conocer sus nombres y apellidos, dejando a un lado los archivos que se conservan en los Tercios o en la Brigada Legionaria, se pueden manejar 5 fuentes escritas: el *Libro de Oro de La Legión*, en el que día a día aparecen los nombres de los legionarios muertos en combate, el cual presenta la dificultad de que muchas veces los nombres que se facilitan son incorrectos en todo o en parte, el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, en el que figuran los listados de los que fueron heridos y a quienes se concedió la Medalla de

<sup>8</sup> En Ceuta, a modo de ejemplo, el 9 de octubre se alistaron 1 argentino y 1 mejicano, el día 20 se alistó 1 francés, el 28 lo hicieron 2 argelinos y el 11 de noviembre 1 argelino.

Sufrimientos por la Patria, o los de los que fueron premiados con ascensos al empleo superior o recibieron alguna condecoración; los Diarios de Operaciones de las diferentes banderas que se conservan en el Archivo General Militar de Madrid por días, meses y años, los 2 Libros de Defunciones del Tercio del Archivo Militar Eclesiástico, también en Madrid, y los diferentes libros escritos sobre la actuación del Tercio en las mencionadas campañas.

El comandante Franco en las páginas de su *Diario de una Bandera*, se refiere a alguno de ellos implicados en las operaciones que tuvieron lugar en el territorio de Melilla desde agosto de 1921 hasta marzo de 1922. A modo de ejemplo señala que en la ocupación de Sebt en la 2ª compañía actuaron como enlaces 2 ex oficiales alemanes incorporados a la unidad el día anterior, uno de los cuales muere en el combate. En el de Taxuda 1 dice: «Un francés, agente de enlace, muere gloriosamente gritando *En Avant, en avant, ¡Viva la Legión!*». El *Libro de Oro de La Legión* incluye entre los muertos en dicho combate los nombres de Charles Arthur B, Charles Herr Cott y Luis Treig Kromen.

También Franco informa que en La Esponja, en su primer combate, cae un chileno a los gritos de ¡Viva La Legión! ¡Viva Chile! Al referirse al combate de Taxuda 2, dice: «*Nuestras bajas fueron 10 muertos y 71 heridos, los cubanos y sudamericanos habían tenido gran parte de esta gloria*»<sup>9</sup>. Al respecto no hay que olvidar que cuando en Melilla a las Iª y IIª banderas se incorporan las compañías nº 13 y 14, gran parte de sus componentes en su mayoría son argentinos y cubanos, y que como consecuencia de su actuación en combate la 13ª compañía recibirá el sobrenombre de «Compañía de Hierro».

Si bien la intervención de voluntarios de origen anglosajón en las filas legionarias, por las razones anteriormente apuntadas, fue muy escasa, en la ocupación de Ambar, días 19 a 23 de marzo de 1922, resultó herido un legionario que podemos considerar como de dicha procedencia: Jorge Dickton Park, del que se ignora si se encontraba entre los voluntarios de dicho origen que quedaron en el Tercio después de la salida obligada de los legionarios anglosajones, o se había alistado con posterioridad. El mencionado Dickton, ya con el grado de sargento, sería uno de los suboficiales legionarios que moriría con el teniente coronel Valenzuela en Tizzi Assa.

El mayor número de extranjeros alistados en el Tercio correspondió a nuestra vecina Portugal, pero curiosamente hay que señalar que ninguno de ellos alcanzó la graduación de oficial legionario, si bien un cierto número de ellos si obtuvo el empleo de sargento. El comandante Franco en su obra *Diario de Una Bandera* al referirse a los componentes de una de las expediciones de posibles legionarios que llegaban a Ceuta en septiembre de 1920 para alistarse en las filas del Tercio, señala que en la misma había 4 portugueses.

<sup>9</sup> Franco, comandante Francisco. *Marruecos. Diario de Una Bandera*. S/E, 1922, p. 139.

El cabo Suceso Terreros contó entre los legionarios que murieron con él en el Blocao de la Muerte con el portugués: Manuel Duarte Sousa. El *Libro de Oro de la Legión* señala que en el combate de Casabona, el 8 de septiembre de 1921, entre los caídos en el mismo figuraba el legionario Teotonio Teixeira Cardozo, de la 5ª compañía, evidentemente por nombre y apellidos de origen portugués.

Ante la solicitud de la superioridad, el 6 de diciembre de dicho año, el teniente coronel Valenzuela firmo un documento en el que se manifestaba que desde septiembre de 1920 hasta la fecha indicada se habían alistado en las filas del cuerpo 239 portugueses, de los que habían sido baja 12 por muerte en combate, 3 por enfermedad, 1 por suicidio, habiendo sido licenciados 7 por minoría de edad, 5 por terminación de compromiso, 15 por incapacidad física y 3 por inútiles previo a ingreso en Inválidos. Se seguía procedimiento judicial contra 2 y habían desertado 49. También se hacía constar que 1 ostentaba la graduación de sargento, 2 la de cabo, 1 la de corneta y 3 la de legionario de 1ª. En 25 de marzo de 1922 se databa un listado, según el cual los portugueses menores de edad al alistarse habían sido 40, de los que 3 habían desertado<sup>10</sup>.

En 1924 el erudito portugués Affonso de Dornellas, después de una visita a Ceuta en compañía de una comisión civil de su país, escribió un opúsculo en el que al final figuraba una pequeña lista con los grados, nombres, apellidos y unidades de los legionarios lusos heridos, inválidos o muertos hasta dicho año. En él aparecen los nombres del sargento Justo Pedreiro Incognito, de 3 cabos y de 28 legionarios vivos, aunque 12 de ellos licenciados por diversas causas, entre los que se encontraban 3 mutilados, y 10 caídos en combate, 1 en el Blocao «El Malo», con el cabo Suceso Terreros y 5 en el combate de Tizzi Assa, que también costó la vida al teniente coronel Valenzuela<sup>11</sup>.

Con relación al mencionado sargento, que estaba destinado en la Plana Mayor de la 2ª compañía, había sido herido en Nador el 23 de septiembre de 1921, y en Tifarutin en las operaciones que tuvieron lugar entre los días 17 y 22 de agosto de 1923. Cuando cumplió su compromiso con el Tercio se licenció, con efectos del mes de noviembre de 1924, estando en posesión de una Cruz de Plata con distintivo rojo al Mérito Militar con pensión vitalicia de 17'50 pesetas, y otra con pensión de 25 pesetas durante 5 años (31-07-22 y 31-01-1923), y de dos Medallas de Sufrimientos por la Patria, una de ellas vitalicia, por las heridas recibidas en combate. Durante la guerra civil española,

<sup>10</sup> Archivo General Militar de Madrid. Marruecos. Caja 1952, Legajo 38, Carpeta 1, Bloque 1, 1952-1.

<sup>11</sup> Dornellas, Affonso de: *O «Tercio de Extranjeros» do Exercito Espanhol*. Casa Portuguesa, Lisboa 1924.

en una relación de bajas del IIº Tercio de la Legión figura como herido el día 26 de agosto de 1936 un legionario llamado Justo Pedroso Incógnito, habiéndose alistado el 20 de dicho mes y año en Badajoz por un periodo de 5 años el portugués Justo Pedreiro Incógnito, nacido el 20 de octubre de 1893<sup>12</sup>.

Uno de los cabos aludidos, se alistó con el nombre supuesto de Mario Gomes Mendes, pero su verdadero nombre y apellidos era Mario Abreu de Campos Simões; había sido oficial en el ejército portugués y partidario de la monarquía, por lo que en su día, a principios del año 1919, se sublevó contra el gobierno luso republicano, intentando restaurarla en Portugal, el golpe fracasó, lo que le obligó a exiliarse, filiándose en el Tercio el 30 de diciembre de 1920, por un periodo de 5 años, en el banderín de Plasencia, afirmando haber nacido el 16 de mayo de 1897 y haber servido en el regimiento de artillería de Lisboa, sin más datos. Destinado a la Plana Mayor Administrativa del Tercio en la que permaneció desde 1921 a 1923, ascendió sucesivamente al empleo de Cabo en 1 de agosto de 1922 y al de Sargento en 30 de octubre de 1923. El 31 de julio de 1924 fue destinado a la 24ª compañía de la VIª bandera en la que permaneció hasta su desertión en 8 de junio de 1925, por lo que se le depuso del empleo en 8 de junio, siendo expulsado del Tercio en octubre de dicho año<sup>13</sup>.

Tras los lusos, el mayor número de voluntarios a las filas legionarias lo aportaron los de origen germánico, sobre todo alemanes, tres de los cuales en aquellos años o antes de la guerra civil española alcanzaron el grado de oficial en las filas legionarias. El día 24 de mayo de 1924 tuvo lugar la primera evaluación para el ascenso a oficial legionario, siendo elegidos para participar en la misma los siguientes extranjeros: el lituano Máximo Sueta Nivacor, el alemán Carlos Tiede Zedem y el mejicano Conrado Jimeno Castillo. En la de 5 de junio del siguiente año tomó parte el colombiano Carlos Angulo Rebolledo, en realidad Luis María Crespo Guzmán, mientras que en la del verano de 1926 participaron los rusos Nicolás Ragosin Dejman y Michel Kriguine Melokanov, así como el alemán José Nonemmacher Yost, más conocido como José N. Yost<sup>14</sup>.

De los citados, se realiza una pequeña semblanza, extraída de sus Hojas de Servicio –salvo de Conrado Jimeno que no se ha podido encontrar–, agrupados por nacionalidad de origen y orden cronológico de ascenso, comenzando por los que por su nacimiento provenían del extinto Imperio Zarista.

<sup>12</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> Todos ascendieron a dicho grado después de los exámenes correspondientes; los voluntarios de origen alemán o ruso habían sido oficiales en los ejércitos imperiales de sus países de origen y como tales habían participado en la I G. M. Este punto se ignora de Sueta, pero por el origen y la edad con la que se alistó en el Tercio lo lógico es que al menos hubiese combatido en los ejércitos del Zar.

Máximo Sueta Nibacor, nacido en Corno (Lituania) el 22 de enero de 1892, alistado en el Tercio el 29 de septiembre de 1920 como legionario de 2ª, por un periodo de 4 años. Tras pasar por la 1ª compañía de depósito, el 7 de octubre es destinado a la 1ª compañía de la Iª bandera, con la que durante el resto del año marcha a Uad Lau, Rincón del Medik, Beni Madam y Emsá. Ascendido en el mes de marzo de 1921 a legionario de 1ª, en la Revista del mes de agosto es promovido a cabo y combate en la zona de Melilla. En febrero de 1922 es ascendiendo a sargento por méritos de guerra. Es citado como Distinguido en la Orden General de la Alta Comisaría de España en Marruecos en 29 de mayo del siguiente año: «*En los combates del día 5 de mayo y 27 de junio es citado por el General Sanjurjo por su mucho espíritu, valor y trabajo, por su entusiasmo, ardimiento y excelente conducta bajo el fuego enemigo*». Por Orden del Tercio de 29 de septiembre es ascendido al grado de suboficial por méritos de guerra; en dicho mes asiste a la toma de Buhafora y Tizzi Assa y termina el año en Tafersit.

En 1923 actúa sucesivamente en las zonas de Melilla, Ceuta y Melilla, siendo citado en varias Ordenes como en la del Tercio de 16 de octubre para el Cuadro de Honor de la Legión: «*En el combate de 17 de agosto de 1923 en Sidi Mesaud, al mando de su sección, se distinguió por su acertada dirección en los fuegos. En el combate de 22 de agosto de 1923 para levantar el cerco de la posición de Tifarauin, al mando de su sección, se distinguió por su acertada dirección en los fuegos y en la marcha*».

En 1924 interviene en la zona de Tizzi Assa, Issen Lassen y Dar Mizziam. Por R.O.C. de 16 de junio es ascendido al empleo de alférez del Tercio, quedando agregado a la 1ª compañía de depósito como instructor de reclutas. Entre dicho año y 1926 se le conceden cuatro Cruces de Plata del Mérito Militar pensionadas y una sin pensión. En 1925 toma parte con la VIª Bandera en las operaciones de Alhucemas. Por Real Decreto de 7 de octubre de dicho año se le concedió la nacionalidad española y en el mes de noviembre pasa destinado a Dar Riffien, donde permanece el resto del año. 1927 le ve actuar con su bandera en Dar Akkoba, Tetuán, Ben Karrich, Xauen y Miskrela. Por Real Orden de 29 de agosto es promovido al empleo de teniente legionario con antigüedad de 30 de septiembre del año anterior. En 1928 es destinado a la 10ª compañía de la IVª Bandera, en la que permanece los años siguientes. Por Orden Comunicada de 28 de julio de 1931 pasa a la situación de retirado voluntario, acogido a la Ley Azaña, fijando su residencia en Ceuta.

El 18 de julio de 1936 vivía en Barcelona donde se unió a las tropas sublevadas participando en la defensa del cuartel del 7º regimiento de artillería hasta que sus defensores se rindieron. Hecho prisionero, fue juzgado por un consejo de guerra y fusilado en los fosos del castillo de Montjuich<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

Mihail Kriguine Melokanov. Nacido el 1 de noviembre de 1890 en la región del Don, en 30 de mayo de 1909 ingresó en la Escuela Naval de la Rusia zarista, de la que salió en 1912 como oficial de su Marina de Guerra, ascendiendo al empleo de teniente en 1916. Durante la Iª G M luchó en la aviación naval de su país en los frentes de Rumanía y del Mar Negro, uniéndose a los ejércitos blancos en 1918, sirviendo en su aviación. Tras la evacuación de Crimea fue uno de los marinos rusos que internó la flota del Mar Negro en la base francesa de Bizerta (Túnez).

Kriguine se alistó el 19 de junio de 1922 en Málaga en el Tercio; tras enterarse de la necesidad de pilotos en las fuerzas aéreas españolas, el día 1 del mes siguiente ya había pasado a la aviación militar como piloto, interviniendo en numerosos vuelos de reconocimiento y bombardeo hasta la terminación de las campañas de Marruecos, si bien siguió a todos los efectos perteneciendo al Tercio. En el que ascendió al empleo de cabo el 1 de septiembre de 1923, al de sargento el 1 de enero de 1924, al de suboficial el 31 de ese mes, al de alférez el 26 de junio de 1926 y al de teniente el 19 de septiembre de 1930, empleo que seguían ostentando el 17 de julio de 1936, habiendo obtenido la nacionalidad española el 21 de octubre de 1925.

Destinado en Baleares al comienzo de la guerra civil, por orden superior Kriguine llevo un hidroavión hasta Los Alcázares y permaneció el resto del conflicto prestando servicio en la aviación republicana, siempre en destinos burocráticos, ya que parece ser que no se fiaban de su persona y que lo hizo porque, según se afirma, se le amenazó con fusilar a su anciana madre que vivía en la U.R.S.S. También se afirma que durante la guerra realizó labores de espionaje a favor del bando nacional y que pudo pasar a Francia, donde se exilió. No consta oficialmente que fuese expulsado de la Legión al acabar la guerra y, según noticias facilitadas por la familia Ragosin, pasado un tiempo volvió a vivir en nuestro país<sup>16</sup>.

Nicolás Ragosin Dejman. Existe controversia en cuanto a su lugar y fecha de nacimiento: en su Hoja de Servicios figura el 13 de julio de 1891 en Petrogrado, mientras que un autor ruso dice que pudo ser el 30 de julio en Kurks. Tras su paso por la Academia Naval, en 1911 fue destinado a la flota del Mar Negro, donde se especializó en hidroaviones a partir de 1913. Durante la I Guerra Mundial tripuló esa clase de aeronaves combatiendo en el Mar Negro contra los Imperios Centrales. Parece ser que sirvió durante un tiempo en la aviación bolchevique, pero en cuanto pudo se pasó a los blancos, luchando con ellos en el Mar Negro. Se expatrió a Bizerta en los buques de la flota blanca. Tras enterarse de la necesidad de pilotos en las fuerzas aéreas españolas, se alistó en el Tercio el 19 de junio de 1922 en Málaga, y para

<sup>16</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

el día 1 del mes siguiente ya había pasado a la aviación militar como piloto, interviniendo en numerosos vuelos de reconocimiento y bombardeo hasta la terminación de las campañas de Marruecos, si bien siguió a todos los efectos administrativos perteneciendo al Tercio. En este cuerpo ascendió al empleo de cabo el 1 de septiembre de 1923, al de sargento el 1 de enero de 1924, al de suboficial el 31 de ese mes, al de alférez el 26 de junio de 1926 y al de teniente el 19 de septiembre de 1930, el cual seguía ostentando el 17 de julio de 1936, habiendo obtenido la nacionalidad española el 21 de octubre de 1925.

Entre 1927 y 1936 siguió en la aviación militar española con destinos en Marruecos; el día 17 de julio de 1936 se encontraba destinado en el aeródromo de Larache donde inmediatamente se unió a la sublevación. El 20 empezó a patrullar con el «Breguet XIX» n° 53 desde Tetuán. El 14 de diciembre de 1936 fue ascendido al empleo de capitán del Tercio con antigüedad de 1 de julio de 1934, si bien nunca prestó servicios en las banderas legionarias operantes. Durante la guerra voló en aviones «Breguet XIX», «Fokker F VII» y «Savoia Marchetti SM 81», para pasar en noviembre de 1936 como profesor a la Escuela de Observadores y Tripulantes, y con posterioridad fue instructor de navegación en las escuelas de Agoncillo, Tablada y Málaga. Desde el 18 de julio de 1936 hasta el fin de mayo de 1937 estuvo adscrito a las Fuerzas Aéreas de África, pasando sucesivamente a la Región Aérea del Norte, a la de Levante y desde finales de octubre de 1937 hasta agosto de 1939 a la del Sur. Al crearse el Ejército del Aire se integró en el mismo, Escala de Tierra, en el que llegó a alcanzar el grado de comandante y siguió prestando servicios hasta su retiro. Falleció en Palma de Mallorca el día 21 de septiembre de 1957<sup>17</sup>.

Luis María Crespo Guzmán, (Carlos Angulo Rebolledo). Nacido en Popayán (Colombia) el 23 de junio de 1893; se alistó en el Tercio por 5 años el 7 de octubre de 1921, siendo destinado a 16ª compañía de la IVª Bandera, en la que resultó herido el 24 de dicho mes y año. Cabo por méritos de guerra el 1 de enero de 1922, ascendió al empleo de sargento, por el mismo motivo el 1 de junio de 1923, resultando herido el 7 de marzo de 1924. Suboficial el 1 de junio de 1924, igualmente por méritos de guerra, fue herido el 24 de octubre de dicho año: *«en ese día se distinguió mucho mandando una sección de la 19ª compañía, tomando el mando de un sector; al asaltar el enemigo los puestos a su mando, cayó gravemente herido, negándose a que se le retirase, alentando a la fuerza a su mando para que no abandonaran sus puestos, sufriendo varios palos y pedradas del enemigo, siendo retirado cuando se rompió el cerco»*<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> Ibidem.

<sup>18</sup> Ramas Izquierdo, Federico: *La Legión Historial de Guerra, 1º septiembre 1920 al 12 octubre 1927*. Imprenta África. Ceuta 1933, p. 354.

Alférez el 24 de junio de 1925, fue destinado a la 19ª compañía de la Vª bandera y en 1926 a la 1ª compañía de depósito. Ascendido al empleo de teniente el 30 de septiembre de dicho año, en 1927 fue destinado a la 2ª compañía de depósito y posteriormente a la 16ª de la IVª Bandera. Desde 1928 a 1930 prestó servicios en la Sección de Enlace de la Plana Mayor de Mando de la Legión. Contrajo matrimonio en 1930 con una dama española. En 1931 fue destinado a la 21ª compañía de la VIª Bandera y en 1934 a 14ª compañía de la IVª. Ascendido al empleo de capitán el 9 de abril de 1935, se sublevó el 17 de julio de 1936, pasando con la IIª Bandera a España. Herido en la Loma de los Pinos (Guipúzcoa) el 1 de septiembre de dicho año, falleció en el Hospital el 1 de diciembre de 1936 a causa de la gravedad de sus heridas. A título póstumo fue ascendido al empleo de comandante en noviembre de 1937. Adquirió en fecha desconocida la nacionalidad española, ya que se concedió pensión de guerra a su mujer e hijos, lo cual no podía hacerse con los extranjeros alistados en el Tercio que no habían obtenido dicha nacionalidad, aunque estuviesen casados con españolas<sup>19</sup>.

Finalmente mencionar a los de origen alemán, comenzando por Carlos Tiede Zedem, nacido en 1892, participó en la IGM como oficial del ejército alemán siendo condecorado con las Cruces de Hierro de 1ª y 2ª clase. Alistado el 27 de junio de 1921, combate en diferentes territorios del protectorado español en Marruecos siendo promovido en 1 de octubre a cabo interino, herido gravemente en la cabeza el día 10 de dicho mes, en 1 de febrero de 1922 fue ascendido a cabo efectivo, en 1 de junio de dicho año a cabo 1º, el 1 de octubre, también de 1922, a sargento y a suboficial en 1 de abril de 1923, todas las promociones por méritos de guerra. En este último año estuvo a las órdenes directas del teniente coronel Valenzuela, cuyo cadáver recogió y acompañó hasta su entierro en Zaragoza, pasando a continuación a las órdenes directas del teniente coronel Franco.

En el siguiente año ascendió al empleo de alférez por promoción el 16 de junio; durante la citada anualidad siguió a las órdenes directas del 1º jefe del Tercio mandando su escolta, formando parte de su plana mayor y siendo su agente de enlace, ostentando provisionalmente igualmente la Ayudantía Mayor del Tercio, tomando parte igualmente en numerosos combates y reconocimientos. Durante el año 1925 desempeñó las mismas tareas participando, por ejemplo, en los desembarcos de Alcázar Seguer y Alhucemas, y en las operaciones siguientes al último, acompañando al 1º jefe en todas las acciones en que este participó; en dicha anualidad ascendió al empleo de teniente legionario por méritos de guerra con antigüedad de 1 de octubre. En 1926 y 1927 siguió desempeñando las mismas tareas, a las órdenes de los 1ºs Jefes

---

<sup>19</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

del Tercio que se sucedieron en aquellos años, tomando parte en numerosas acciones de guerra, lo que le valió que en 1 de octubre de 1927 fuera promovido, siempre por méritos de guerra, al empleo de capitán legionario, pasando inmediatamente a mandar una compañía.

Desde dicho mes de octubre hasta el de 1934 mandó en África una compañía del Tercio y a veces accidentalmente la Vª Bandera, con la que intervino en el mes y año últimamente mencionados en la revolución de Asturias. Sublevado el 17 de julio de 1936, en el mes de agosto tomó el mando accidental de la Vª Bandera con la que participó en acciones en Andalucía y luego en la «Marcha sobre Madrid». Por su actuación en estas operaciones, por O.C. de 16 de septiembre, se le concedió la Medalla Militar individual. Herido el 24 de noviembre de 1936 en los combates que tuvieron lugar en la Casa de Campo madrileña, por O.C. de 6 de enero de 1937 se le concedió, también por méritos de guerra, el empleo de comandante legionario, establecido ese mismo día. A causa de sus heridas el 11 de dicho mes y año falleció en el hospital de Salamanca<sup>20</sup>.

Jose N. (Nonnenmacher) Yost; nacido el 22 de marzo de 1896 en Wircher (Alsacia), fue oficial en el ejército alemán durante la Iª G M. Se alistó en Madrid el 12 de agosto de 1921 por un periodo de 5 años, siendo destinado a la 9ª Compañía de la IIIª Bandera que combatía en la zona de Dar Akkoba, en la que permaneció el resto del año. Fue promovido al empleo de cabo por Orden del Tercio de 25 de agosto de 1922.

El 4 de abril de 1923 pasó destinado a la bandera de depósito, en la que permanecería el resto del año, siendo ascendido al empleo de sargento por Orden del Tercio de 24 de dicho mes de abril. Ya en 1924, el 1 de julio formaba parte de la compañía expedicionaria legionaria enviada a Uad Lau, con la que participó en el asalto a Kobba Darsa el día 4 y en los combates de la Loma del Tercio los días 5 y 6, resultando herido. En el mes de agosto ascendió al empleo de suboficial por Orden de 14 del mes anterior y pasó destinado a la Plana Mayor de la VIIª Bandera.

Tras tomar parte en diversos combates asciende al empleo de alférez por R.O. de 23 de agosto de 1926, incorporándose en el mes de septiembre a la 31ª compañía en la zona de Alhucemas, en la que permanece en 1927. Pasa al campamento de Tahuima, donde ejerce funciones administrativas desde 1928 hasta 1931; ascendiendo al empleo de teniente por R.O.C. de 17 de septiembre de 1930. Solicitó el retiro y lo obtuvo por Orden Comunicada de 28 de julio de 1931, acogándose al Decreto de 25 de abril de dicho año y legislación complementaria (vulgarmente Ley Azaña)<sup>21</sup>.

<sup>20</sup> Extracto de la Hoja de Servicios. Su viuda inicialmente percibió la pensión de teniente coronel por haber muerto en combate, para pasar más adelante a recibir la de coronel al estar el finado en posesión de la Medalla Militar individual.

<sup>21</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

La guerra civil española le encontró en La Coruña, donde vivía, pero no hay noticias de que durante la misma o al finalizar solicitase su reingreso en el Tercio, ni que prestase servicio activo en el ejército nacional, aunque sí debió hacerlo ya que su nombre no aparece entre los oficiales expulsados del ejército al finalizar la contienda. En 1946 solicitó la concesión de la Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, la cual se denegó a los que habían combatido en el bando republicano. Falleció en La Coruña el 17 de abril de 1968.

Llama la atención que pese al heroísmo demostrado por los anteriores oficiales legionarios, ninguno de ellos obtuviese al menos la Medalla Militar individual. Aunque sí la mereció Fausto Arturo Iglesias, teniente del Tercio pero que prestaba servicio en la Aviación Militar. Tres pilotos argentinos acudieron a combatir en Marruecos para lo que tuvieron que alistarse en el Tercio, Juan José Stegny Esteguy, que falleció el 28 de octubre de 1922 en un accidente aéreo, Juan Emilio Scala Zamora, que al terminar las campañas marroquíes pasó a la escala de complemento de la Aviación Militar y que se retiraría con el empleo de comandante del Ejército del Aire, tras participar en la guerra civil en el bando nacional, y el citado Iglesias, que moriría alcanzado por una bala rifeña el 13 de agosto de 1925 en el bombardeo de Issen Lassen, a cuyo cadáver se le impondría la citada condecoración, que oficialmente se le concedió por Real Orden de 9 de octubre de dicho año<sup>22</sup>.

### *LA SUBOFICIALIDAD FORÁNEA*

Sin embargo, un suboficial y un sargento legionarios de origen extranjero sí fueron merecedores de la Medalla Militar Individual por su actuación en la campaña: el italiano Antonio Sangiorgi Francisconi y el alemán Franz Seipelt Drozzler. El primero por Real Orden de 10 de abril de 1926 por su comportamiento en los combates habidos en el sector de Axdir, Rocosa, Nekor y Amekran los días 23 de septiembre y 2 de octubre de 1925, si bien a su cadáver se le impuso la citada condecoración en el momento de su entierro. Al segundo se le había concedido por Real Orden de 4 de agosto de 1923 por su comportamiento el 5 de junio de dicho año en el territorio de Melilla. Ambos murieron en combate, en las operaciones sobre Alhucemas, siendo enterrados en el cementerio de la mencionada ciudad española.

<sup>22</sup> De Mesa Gutiérrez, José Luis. «*Campañas de Marruecos y Pilotos Extranjeros*» en *Revista Aeroplano* n° 18, pp. 4-10, Madrid 2000.

De Seipelt no se han logrado datos biográficos, no así de Sangiorgi, el cual durante su paso por las filas legionarias se distinguió por su heroísmo, así y a título de ejemplo, fue citado como Distinguido por los combates de los días 18 a 21 de septiembre de 1924, como simple legionario, al presentarse como voluntario para socorrer y evacuar a los oficiales y soldados refugiados en la Torreta de Mers, logrando rescatar a 2 oficiales, 14 legionarios y 19 soldados de varios regimientos. Por su actuación fue propuesto para la concesión de la Medalla Militar individual.

Tras su muerte en combate, años después en una revista se publicó una entrevista con el ya general de brigada Francisco Franco, en la misma se le formularon varias preguntas sobre legionarios y entre ellas la siguiente:

*«¿Recuerda de alguno que se distinguiera de manera sobresaliente?*

*Un italiano apellidado Sangiorgi ha sido el más valiente y arriesgado que he conocido. Su especialidad consistía en tender fantásticas emboscadas a los moros que sitiaban durante la noches nuestras posiciones y blocaos, o llevar él, igualmente solo, auxilios, correo o municiones a legionarios sitiados. Parecía absolutamente imposible que lograra volver de aquellas trágicas expediciones nocturnas, pero volvía. Herido varias veces, cayó definitivamente en Alhucemas, siendo sargento»<sup>23</sup>.*

Hay que señalar que, lógicamente un cierto número de extranjeros obtuvieron el empleo de suboficial o el de sargento durante aquellos años, si bien dado que el número de estos últimos fue relativamente elevado y que es difícil a veces seguir su rastro y encontrar documentación oficial, sobre los mismos solo apuntaré algunos nombres con escasos datos personales, pero indicando ya que cuando estalló la guerra civil española todos los subtenientes, brigadas, sargentos 1º y sargentos existentes en las filas del Tercio eran veteranos de las campañas de Marruecos, aunque algunos habían alcanzado el empleo que ostentaban entre 1928 y 1936.

En el Extracto de la Revista para la de Comisario del mes de septiembre de 1921, para el Tribunal de Cuentas, entre los 10 suboficiales del Tercio figuran solo dos extranjeros, el ruso Wenceslao de Berka, destinado en Ceuta, y el alemán Carlos Heine Rasch, destacado en Melilla. El primero de los cuales, al que se refieren en sus libros ya citados tanto Millán Astray como Micó España, permaneció poco tiempo en el cuerpo debido a una enfermedad nerviosa; según el último de los autores citados, que le dedicó un capítulo entero, era príncipe y en los ejércitos rusos había alcanzado la graduación de coronel de caballería, dando a entender, convirtiéndole en una figura romántica, que buscaba la muerte por una cuestión de «mal de amores».

<sup>23</sup> Estampa de 29 de mayo de 1928.

Con relación al segundo, se había alistado el 2 de octubre de 1920 en Málaga, habiendo servido en la marina imperial alemana durante 8 años. Fue destinado a la 3ª Compañía de la 1ª Bandera, ascendiendo al empleo de sargento en el mes de julio del año siguiente y al de suboficial el 17 de agosto de 1921 por méritos de guerra. Resultó herido en la frente en combate pocos días después, concretamente el 28, hecho mencionado por Franco en su *Diario de una Bandera*, el cual califica la herida de «muy grave». Tras curar de su herida se reincorporó al servicio activo, pero las secuelas que padecía hicieron que el 14 de noviembre de 1922 fuese declarado «inútil para el servicio» por lo que en octubre de 1925 fue dado de baja en el Tercio y en el ejército. Tras nacionalizarse español y muchos esfuerzos logró ingresar en el Cuerpo de Inválidos Militares, en el que ascendió al empleo de alférez el 7 de octubre de 1928, por reunir los requisitos del Reglamento de 13 de abril del año anterior. Falleció el 27 de noviembre de 1935 cuando ya ostentaba la graduación de teniente del Cuerpo de Inválidos<sup>24</sup>.

En cuanto al resto de suboficiales de origen extranjero se va a mencionar solo a 3. En primer lugar el alemán Juan Elhert Bartell, alistado el 29 de septiembre de 1920, ascendido al empleo de sargento el 26 de junio de 1922 y al de suboficial el 7 de diciembre de 1924 por méritos de guerra: *«El día 5 de diciembre, siendo Sargento de la 14ª compañía se ofreció voluntario para guarnecer con sus sección el blockaus de Sidi-Musa (Fondalillo), que habiéndole tomado el enemigo en la noche anterior, fue reconquistado por fuerzas de su Bandera durante el día, y dada la situación de dicho blockau, que el enemigo había destrozado por completo, abiertos por gumiazos casi todos los sacos terreros y que por el violentísimo fuego durante el día solo se podía poner en un estado que ni muchísimo menos garantizaba la defensa, ya que el parapeto no llegaba a la altura de medio metro, rodeado casi por completo de enemigos y conociendo este Sargento todos estos detalles, por haber tomado parte en el combate, no vaciló en ofrecerse para defender este blockau. Durante la noche renovó el enemigo el ataque, que en todas cuantas tentativas hizo para arrojar a la guarnición fueron rechazadas por los valientes defensores al mando del Sargento Elhert, consiguiendo, además, por un trabajo incansable, mejorar las condiciones de defensa, retirar unos cuantos muertos y heridos que se encontraban fuera del recinto, llevar al interior, asimismo, cajas de municiones y granadas que se habían quedado fuera, poner nuevamente el techo, casi destrozado, que se habían caído a un lado del blockau, todo bajo el fuego enemigo, hasta que al amanecer ceso en sus tentativas, dando así este Sargento prueba de mucha serenidad,*

<sup>24</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

*valor personal, grandes aptitudes para el mando y un gran espíritu de compañerismo*». Elhert, tras seguir prestando servicio y participar en diversos combates, falleció de muerte natural en Ceuta el 10 de noviembre de 1927<sup>25</sup>.

El otro suboficial, ascendido a dicho empleo a título póstumo por méritos de guerra el 17 de octubre de 1925, fue el ruso Boris Mihailovicht Uzaski, que se había alistado en el Tercio el 22 de noviembre de 1921. Tras combatir en el mismo por tierra, como había luchado durante la I G M y en la guerra civil rusa como piloto, el 22 de diciembre de 1923, cuando ya ostentaba la graduación de sargento legionario, pasó a formar parte de la Aviación Militar española, interviniendo como piloto en misiones de reconocimiento y bombardeo hasta que murió en el aeródromo de Tetuán el 18 de abril de 1925 al estallar en el momento del aterrizaje una de las bombas que llevaba su avión que no se había desprendido tras ser lanzada<sup>26</sup>.

Otro de los sargentos muertos en combate y promovido con posterioridad al empleo de suboficial fue uno de los primeros alistados en las filas del Tercio, Marcelo Villaseval Gaitan, nacido en Bruselas, según la inscripción que figura en el Libro de Defunciones del Tercio del Archivo Militar Eclesiástico de Madrid. El 23 de septiembre de 1925 en Monte Malmusi (Alhucemas) resultó muerto al asaltar con su sección el último objetivo: *«dando brillante ejemplo de valor, intrepidez y acometividad»*<sup>27</sup>.

Entre los suboficiales supervivientes destacó el húngaro Nagy Karoly Szasz (en realidad Inocencio Kadar Szasz) que, ya con tal graduación, el día 8 de septiembre de 1925, al frente de su sección avanzó hasta las trincheras enemigas situadas a la izquierda de Cudia Menar, desalojando al contrario con bombas de mano.

En cuanto a los sargentos legionarios de origen extranjero, a título de ejemplo podemos citar al sueco Karl Axel Axelson, alistado el 5 de enero de 1923, sargento por méritos de guerra en 1926, muerto en combate el 8 de mayo de dicho año en la toma de Iberloken. A los suizos Alfred Bietenharder Siebert, alistado el 9 de diciembre de 1922, sargento en 1924, licenciado en diciembre de 1929, que se afincó en Ceuta y Franz Suitilar Requiner, afiliado el 21 de julio de 1922, Sargento el 12 de julio de 1925, licenciado el 13 de agosto de 1927, que pasó a vivir en Santa Cruz de Tenerife.

De origen germánico nos encontramos con el alemán Guillermo Fischer Stahlmicht, alistado el 29 de agosto de 1923, sargento por méritos de guerra el 1 de noviembre de 1925, que se nacionalizó español y fue declarado

<sup>25</sup> Extracto de la Hoja de Servicios y Ramas Izquierdo, Federico: *Op. Cit.*, pp. 358 y 359.

<sup>26</sup> Extracto de la Hoja de Servicios. En su documentación que existe en el Archivo de Villaviciosa de Odón del Ejército del Aire se conservaba un trozo de la camisa y otro de las gafas que llevaba en el momento de producirse el accidente que le costó la vida.

<sup>27</sup> Ramas Izquierdo, Federico: *Op. Cit.*, p. 369.

inútil para el servicio por un accidente el 5 de julio de 1931. El austríaco León Korber Burgj, que se alistó el 14 de diciembre de 1923, sargento por méritos de guerra en octubre del siguiente año, declarado inútil para el servicio el 15 de noviembre de 1926, se afincó en Alemania. Entre los franceses se puede citar a Cristóbal Fleuret, alistado el 13 de septiembre de 1921, sargento en enero de 1924, suicidado en el mes de diciembre de ese año.

Del Este de Europa se puede mencionar al ruso Teodor Dobrine Bielek, filiado el 18 de junio de 1922, sargento el 13 de febrero de 1926 y licenciado en diciembre de dicho año, tras un intento de suicidio. El 30 de septiembre de 1925, en la ocupación del Monte Palomas (Alhucemas) cayó por un barranco con su máquina ametralladora, no soltándola y evitando sufriera golpes a costa de padecerlos el mismo, mereciendo la felicitación de su teniente coronel. También el búlgaro Cristo Ivan Tochef, alistado el 1 de junio de 1921, sargento el 22 de octubre de 1924, que desapareció en combate el 10 de diciembre de dicho año en Taranes, durante la retirada de la línea Estella.

Finalmente el húngaro Julio Szany Kovacs, perteneciente la Vª bandera, que el 8 de mayo de 1926 intervino en la ocupación de la pista de los prisioneros en Alhucemas que pesar del fuego de la artillería enemiga y caer muertos varios miembros de la ametralladora que servía, repuso el cañón de la máquina y retiró un herido tras lo cual siguió haciendo fuego contra los rifeños. Al día siguiente se distinguió en la colocación de su máquina pese a haber perdido a cuatro de sus subordinados<sup>28</sup>.

De procedencia hispanoamericana tenemos al argentino Luis Ciriaco Orozco, alistado el 20 de octubre de 1921, sargento el 25 de junio de 1924, licenciado en octubre del siguiente año, que se estableció en La Coruña. Así mismo el cubano Enrique Torres, filiado el 7 de octubre de 1921, sargento el 31 de mayo de 1925 y licenciado en octubre de ese mismo año.

De los sargentos procedentes de la recluta voluntaria por su exotismo hay que citar al japonés Iosisiro Yamasita, nacido en 21 de mayo de 1905 en Kobe y alistado en Figueras el 29 de enero de 1922; además de estos datos solo se ha encontrado una pequeña documentación en la que se indica que, licenciado el 28 de febrero de 1930, tras volverse a alistar, en 1931 fue destinado a la VIII Bandera, siendo licenciado el 30 de junio de dicho año como sobrante de plantilla. Una descripción del mismo, con otro nombre, se efectúa en una novela legionaria: «*Y también hay en mi Escuadra ¡un japonés! Yamashita Aragi. Es de talla media, muy cumplidor de sus deberes, ceremonioso como los de su raza y gentil con los compañeros, siempre dispuesto a complacerles*»<sup>29</sup>.

<sup>28</sup> Szany, subteniente en 18 de julio de 1936, ascendió a teniente en 1937 y se retiró con tal empleo en 1946. Extracto de la Hoja de Servicios.

<sup>29</sup> Canós Fenollosa, Francisco: *Del Breviario de Juan Morena*. Gráficas Dehón. Torrejón de Ardoz, 1981, p. 16.

De origen turco o griego fue Ibis Issin Salónica, alistado el 25 de septiembre de 1921, sargento en 1926, depuesto del empleo en 1928, afiliado nuevamente como legionario el 30 de agosto de 1934, que combatió durante la guerra civil en la IIIª Bandera, resultando herido en septiembre de 1936 y marzo de 1937, perdiendo un brazo como consecuencia de esta herida, por lo que ingresó en el Benemérito Cuerpo de Mutilados por la Patria, habiendo noticias oficiales de su permanencia en el mismo hasta 1950<sup>30</sup>.

Finalmente mencionaré a otros 2 sargentos de origen extranjero quienes combatieron en las filas legionarias no solo en las campañas marroquíes, sino también en la guerra civil española tras haberse licenciado en su momento del Tercio. El alemán Enrique Marx Marx, alistado el 12 de marzo de 1924, sargento el 10 de octubre de 1925, licenciado el 14 de junio de 1928, reenganchado como legionario en 1929 y nuevamente licenciado en 1931 por exceso de plantilla, que se volvió a alistar en 1935, muriendo en combate el 3 de abril de 1938 con el empleo de sargento habilitado.

Y el húngaro de casi impronunciables apellidos Nicolás Gaal Szentisvannyi Koezok, alistado el 8 de noviembre de 1922, sargento el 1 de julio de 1925, licenciado el 8 de noviembre de 1929; no constando en su Hoja de Servicios la fecha de su alistamiento durante la guerra civil ni su peripecia durante la misma, pero sí en Diarios Oficiales del Ministerio del Ejército que con el empleo de cabo se le otorgaron 2 Medallas de Sufrimientos por la Patria por las heridas recibidas el 10 de mayo de 1937 y el 8 de noviembre de 1938.

Refiriéndonos a los simples legionarios a título anecdótico, citaré al noruego Uli Jensen, marino de oficio, alistado en 1922 y muerto en combate el 30 de junio de 1924 en Tazza, o el célebre verdadero o falso príncipe etíope, Shervington Micheline, nacido en Jamaica y ex soldado del ejército norteamericano, que dio lugar a innumerables noticias en los medios de comunicación de la época<sup>31</sup>.

Igualmente hay que recordar a Koloman Quitt Szaltzer, nacionalidad desconocida, que, con otros 3 legionarios de la Vª Bandera, murió a consecuencia de las fatigas por la dura marcha llevada a cabo el día 11 de noviembre de 1926 desde Mensla hasta Luhorna.

También algunos antiguos legionarios veteranos de las Campañas de Marruecos bien en el Tercio, La Legión, o en unidades de milicias del ejército nacional tomaron parte en la guerra civil española, así el húngaro

<sup>30</sup> Según noticias aparecidas en la Red, no contrastadas oficialmente, casi siempre había llevado una vida bastante desarreglada como consecuencia de la cual apareció muerto en el puerto de Barcelona.

<sup>31</sup> Revista *Nuevo Mundo* de 13 de junio de 1924.

Ubaldo Ruttkay Haistch, nacionalizado español en los años 30, que volvió a servir en La Legión, resultando herido en combate con el grado de cabo; o el alemán Artur Haak Hillges, alistado en enero de 1924, licenciado 5 años después y afincado en Santa Cruz de Tenerife, que durante la citada contienda civil, con el empleo de sargento, combatió en el tercio Cristo Rey del Requeté.

Terminadas las campañas marroquíes un exiguo número de legionarios de origen extranjero, logró ingresar como soldados en el Cuerpo de Inválidos Militares, ya que uno de los requisitos exigidos para ello era que se tuviese la nacionalidad española, siendo solo 4, además del ya citado Heine Rasch, los que solicitaron y obtuvieron la nacionalidad; Otto Gernhuber Gambal, Helmuth Johson, Nestor Beauregard Granier y Sverre Gundersen Nilsen. El primero, alemán de origen, llegó a alcanzar en dicho cuerpo el empleo de teniente coronel en 1971, falleciendo en Madrid el 17 de noviembre de 1976. Johson, no se conoce la nacionalidad, con la graduación de teniente causaría baja en el cuerpo en 1948 por aplicación, entre otros, del art 368 del Código de Justicia Militar; Beauregard, francés, alcanzó el empleo de comandante de Inválidos, habiendo combatido durante la guerra civil española en la Bandera de Falange de Marruecos, y Gundersen, noruego, fue expulsado inmediatamente de finalizar la contienda civil mencionada por haberse posicionado con el bando perdedor.

#### *DE 1928 A JULIO DE 1936*

Para el Tercio el lapso de tiempo comprendido entre el fin de las campañas marroquíes y la guerra civil se puede subdividir en dos periodos, el primero hasta la proclamación de la República, y el segundo desde el 14 de abril de 1931 hasta el 17 de julio de 1936, más movido, tanto desde el punto de vista organizativo como desde el bélico.

En el primero de ellos lo más destacable que se produce es el incremento de extranjeros en la oficialidad procedente de la recluta voluntaria del Tercio accediendo a la misma al menos un alemán y dos búlgaros: Otto Preil Weitia, Dimitri Ivan Ivanoff y Dimitri Grigoroff Ivanoff, lo que supone que en el Anuario Militar del año 1931 de 18 oficiales de la Escala Legionaria, más de la mitad, exactamente 10 sean extranjeros.

Preil Weitia, nacido en Leipzig el 8 de junio de 1899, alistado por 5 años en 29 de octubre de 1920, fue destinado a la 3ª compañía de la 1ª bandera. Herido leve en 10 de octubre de 1921, fue ascendido al empleo de cabo por méritos de guerra el día 1 del mes siguiente. A sargento, tam-

bién por méritos de guerra, fue promovido el 1 de julio de 1922. Un año después, en los combates que tuvieron lugar en Tifaruit los días 17 a 22 de agosto de 1923, fue citado como distinguido el sargento de la 3ª compañía Otto Preil Weitia: «*por su valor y serenidad al mando de su máquina ametralladora, batiendo al enemigo con eficacia*». Herido el 23 de noviembre de 1924, ascendió a suboficial por méritos de guerra el 1 de abril de 1925, fue promovido al empleo de alférez el 30 de marzo de 1928. Acogido a la Ley de Azaña se retiró del servicio activo el 1 de agosto de 1931, si bien continuó viviendo en Marruecos. Reingresó en el Tercio el 17 de julio de 1936; hasta el 1 de agosto de dicho año estuvo organizando las milicias de Falange, pasando destinado al día siguiente a la Iª Bandera, si bien el 13 de septiembre se le envió a la 11ª compañía de la IVª Bandera. Habilitado de teniente en 30 de julio de 1936, fue promovido a efectivo el 27 de noviembre de dicho año. Fue herido en combate los días 7 de enero, 8 de febrero y 24 de julio de 1937. Por su actuación en Los Galachos en el mes de agosto de 1937 fue propuesto para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando y la Medalla Militar individuales. En noviembre de 1937 Yagüe solicitó que se le habilitara para el grado de capitán por poseer: «*elevado espíritu militar y patriótico, excelentes dotes de mando, por haberse distinguido en el mando de unidades tipo Sección y Compañía*», el cual se le concedió el 25 de agosto de 1938, siendo destinado a la IIIª bandera. El reingreso en La Legión se le concedió con el empleo de capitán y efectos desde el 28 de marzo de 1937. Por su actuación durante la guerra fue condecorado con una Cruz Laureada de San Fernando y una Medalla Militar colectivas, 2 Cruces de Guerra y 3 Cruces Rojas al Mérito Militar. En 1939 fue destinado a la IIª Bandera y en 1940 a la VIIIª. El 23 de marzo de 1942 pasó a formar parte de la División Azul, siendo destinado al 3º batallón, del regimiento nº 263, y con posterioridad a la Compañía del Cuartel General. Repatriado en 8 de enero de 1943, regresó a la VIIIª Bandera, de la que en 1945 pasó a la Iª. En 15 de diciembre de 1945 pasó a la situación de retirado, acogiéndose a la Ley de 17 de julio de dicho año, falleció el 25 de diciembre de 1954<sup>32</sup>.

Dimitri Ivan Ivanoff, búlgaro nacido en 1900, filiado en 17 de octubre de 1920, ascendió a cabo en 1 de julio de 1921, a sargento en 1 de junio de 1922 y a suboficial el 1 de junio de 1924, siempre por méritos de guerra, siendo citado varias veces como Distinguido y resultando herido el 29 de junio de 1921, el 28 de septiembre de 1924 y el 20 de marzo de 1926. Combatió con su bandera tanto en la zona Occidental como en la Oriental

<sup>32</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

del Protectorado, participando en 1925 en el desembarco de Alhucemas y en las operaciones posteriores, así como en las que durante los dos años sucesivos tomó parte su unidad. El 30 de mayo de 1928 se le concedió el empleo de alférez del Tercio por promoción, siguiendo en la prestación de sus servicios en el norte marroquí durante los años posteriores. En 14 de mayo de 1932 ascendió al empleo de teniente por antigüedad. En octubre de 1934 con su Bandera, la VIª, tomó parte en la represión del movimiento revolucionario de Asturias, promovido principalmente por los socialistas y anarquistas. En 1935 se le condenó por homicidio imprudente a la pena de 6 meses y 1 día de prisión menor como uno de los autores en el año anterior de la muerte del periodista Luis Sirval; ello le valió que, una vez triunfante el Frente Popular en las elecciones de 1936, pasase a la situación de disponible forzoso el 9 de junio de dicho año a disposición de la autoridad judicial. Tras el 17 de julio se reincorporó a su unidad con la que en el mes de agosto combatió en el frente de Granada, pasando con ella en septiembre a formar parte de las unidades que marchaban sobre Madrid, siendo citado repetidas veces por su comportamiento en combate como muy distinguido. Herido el día 5 de noviembre en la ocupación de Carabanchel, falleció en el hospital el día 11 de dicho mes como consecuencia de dicha herida<sup>33</sup>.

Dimitri Grigoroff Ivanoff, nacido el 24 de septiembre de 1898, se alistó en Sevilla en el Tercio el 24 de septiembre de 1921, siendo destinado a la IVª Bandera, 16ª Compañía. Ascendió sucesivamente a los empleos de cabo en 1 de junio de 1923, al de sargento en 1 de febrero de 1924, año en el que resultó herido el día 6 de agosto, y a suboficial en 1 de febrero de 1925. En 1926 fue destinado a la 32ª Compañía de la VIIIª Bandera. Alférez en 20 de septiembre de 1930, pasó a prestar servicios en la 20ª Compañía de la Vª Bandera. En 1933 fue destinado a la 17ª Compañía de la misma bandera. En el mes de Octubre de 1934 participó en los combates que se libraron en Asturias con motivo de la revolución que se llevó a cabo por socialistas, comunistas y anarquistas contra el gobierno legítimamente constituido. Ascendió al empleo de teniente en 9 de marzo de 1935. En 1936, tras sublevarse contra el gobierno del Frente Popular y pasar a la península, combatió con su bandera desde Sevilla hasta Madrid, resultando herido los días 7 de septiembre, 6 de noviembre y 2 de diciembre de 1936, así como el 9 de enero de 1937, en 1940 fue declarado Mutilado. Ascendió al empleo de capitán en 28 de marzo de 1937, ostentando sucesivamente el mando de la 37ª Compañía de la Xª Bandera, de la 44ª Compañía de la

---

<sup>33</sup> Ibidem.

XIª, y de la 52ª Compañía de la XIIIª Bandera, siendo nuevamente herido el día 13 de julio de 1937. En 1940 fue destinado a la Representación de la Legión en Zaragoza, obteniendo la nacionalidad española en 5 de abril de dicho año<sup>34</sup>.

Por su brillante actuación en la guerra civil: fue propuesto para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando y la Medalla Militar individuales, pasó a la situación de retirado en 22 de enero de 1941 por aplicación de la Ley de 1940 (Ley Varela), por la que se retiró de los tres Ejércitos, de la Guardia Civil y de Carabineros a los generales, jefes, oficiales y suboficiales que, aunque habían servido en el Ejército Nacional durante la guerra civil, antes de la misma habían pertenecido a la Masonería, a partidos de izquierda, o en algunos casos habían prestado servicios en el ejército vencido para luego integrarse en el vencedor<sup>35</sup>.

En 1930 se facilitó otro resumen de extranjeros alistados en las filas legionarias, que se inserta a continuación junto con el de 1922. Del tenor de esta última lista se infiere que por número de extranjeros alistados procedentes de Europa el primer lugar lo ocupan los portugueses, seguidos de alemanes y franceses, mientras que los cubanos fueron los mayoritarios procedentes de Hispano América. Curiosamente algunas nacionalidades aparecidas en la relación del año 1922 han desaparecido en la de 1930, mientras que en otras el número de los alistados que figuran en la misma son inferiores a los consignados en la de 1922. Así los 10 uruguayos de esta última relación, en 1930 descienden a 7, pasando los indios de 2 a 1, mientras que desaparecen las naciones de otros 25 legionarios: Escocia, Irlanda, Honduras, Nicaragua y Suecia<sup>36</sup>.

El listado, tomado de documentos oficiales, aparece en la página 364 del libro *La Legión 1920-1927* del general de división D. Miguel Ballenilla y García de Gamarra, quien me lo ha cedido gentilmente.

La instauración de la República, con las consiguientes leyes dictadas que afectan al ejército, tienen como consecuencia que el número de extranjeros existentes en las filas legionarias disminuya, aunque no podemos establecer su número exacto. El Cuerpo sufrió dos reorganizaciones: 27 de diciembre de 1932 y 15 de junio de 1934, siendo disueltas las Banderas VIIª, VIIIª y el Escuadrón de Lanceros, así como disminuidas las plantillas del

<sup>34</sup> Ibidem.

<sup>35</sup> Ello no obstante prestó servicios en Patrimonio Nacional siendo en 1955 el administrador jefe del Palacio Real de la Granja de San Ildefonso (Segovia), donde el autor le conoció personalmente.

<sup>36</sup> Escoceses e irlandeses podían haber sido incluidos dentro de los voluntarios ingleses, pero, como se ha señalado en páginas anteriores, al menos hubo 1 sueco en el Tercio, el sargento Axelson.

Nacionalidad	22/04/1922		31/08/1930	
		%		%
Españoles	5 682	83,58%	20 231	82,50%
Portugueses	195	2,87%	1 085	4,42%
Alemanes	91	1,34%	912	3,72%
Cubanos	149	2,19%	546	2,23%
Franceses	105	1,54%	365	1,49%
Italianos	52	0,76%	194	0,79%
Argentinos	75	1,10%	140	0,57%
Austriacos	19	0,28%	90	0,37%
Norteamericanos	66	0,97%	73	0,30%
Mexicanos	27	0,40%	70	0,29%
Ingléses	66	0,97%	68	0,28%
Belgas	10	0,15%	65	0,27%
Chilenos	25	0,37%	58	0,24%
Suizos	21	0,31%	56	0,23%
Polacos	3	0,04%	46	0,19%
Búlgaros	12	0,18%	42	0,17%
Portorriqueños	23	0,34%	42	0,17%
Brasileños	9	0,13%	39	0,16%
Colombianos	14	0,21%	36	0,15%
Argelinos	25	0,37%	34	0,14%
Húngaros	6	0,09%	32	0,13%
Rumanos	13	0,19%	32	0,13%
Rusos	5	0,07%	32	0,13%
Turcos	4	0,06%	24	0,10%
Venezolanos	5	0,07%	24	0,10%
Checoslovacos	3	0,04%	19	0,08%
Peruanos	7	0,10%	18	0,07%
Finlandeses	10	0,15%	17	0,07%
Noruegos	6	0,09%	15	0,06%
Servios	2	0,03%	15	0,06%
Dinamarqueses	2	0,03%	12	0,05%
Griegos	8	0,12%	11	0,04%
Ecuatorianos	3	0,04%	10	0,04%
Marroquíes		0,00%	9	0,04%
Holandeses	6	0,09%	8	0,03%
Paraguayos	1	0,01%	8	0,03%
Uruguayos	10	0,15%	7	0,03%
Filipinos	5	0,07%	6	0,02%
Bolivianos	2	0,03%	5	0,02%
Dominicanos	2	0,03%	5	0,02%
Costarriqueños	2	0,03%	4	0,02%
Sirios		0,00%	4	0,02%
Yugoslavos	1	0,01%	4	0,02%
Lituanos	1	0,01%	3	0,01%
Canadienses	1	0,01%	2	0,01%
Guatemaltecos		0,00%	1	0,00%
Indios	2	0,03%	1	0,00%
Japoneses	1	0,01%	1	0,00%
Escoceses	3	0,04%		0,00%
Hondureños	1	0,01%		0,00%
Islandeses	5	0,07%		0,00%
Nicaraguenses	4	0,06%		0,00%
Panameños	3	0,04%		0,00%
Suecos	5	0,07%		0,00%
<b>Total Extranjeros</b>	<b>1.116</b>	<b>16,42%</b>	<b>4.290</b>	<b>17,50%</b>
<b>Total General</b>	<b>6.798</b>		<b>24.521</b>	

resto de banderas, y licenciados muchos de sus componentes. Esta disminución de efectivos afecta también a los oficiales de origen extranjero, dado que 3 de ellos se acogen a las mal denominadas Leyes de Azaña, pasando a la situación de retirados voluntarios, como se ha hecho constar en su momento. A estas bajas hay que unir la de Jimeno que fue declarado inútil para el servicio por una ceguera sobrevenida.

Por Ley de 29 de agosto de 1933 se crea en el Tercio el Cuerpo de Suboficiales y por Orden Circular de 14 de junio de 1934 se acuerda formar los escalafones generales de cabos, sargentos y suboficiales del mismo, con los empleos de subteniente, brigada, sargento 1º y sargento. Como consecuencia de ello se llevan a cabo una serie de ascensos a los nuevos empleos; así desde el 12 de diciembre de dicho año hasta el 17 de julio de 1936 un total de 30 cabos legionarios ascienden a sargento para colmar las vacantes existentes.

Tras establecerse las plantillas correspondientes, el 17 de julio de 1936 existían 38 subtenientes, 32 brigadas, más 188 sargentos 1º y sargentos. Se ha logrado conseguir un buen número de Hojas de Servicio de los mismos, y, aunque los números no son definitivos, se ha podido establecer que sobre 18 subtenientes 3 eran húngaros, 1 italiano, 1 alemán, 1 ruso (nacionalizado español) y 1 francés. De 16 brigadas había 1 turco (nacionalizado español), 1 alemán y 1 francés; de 8 hojas de sargento 1º solo aparece 1 italiano y sobre 37 sargentos hay 5 portugueses, 3 alemanes (1 nacionalizado español), 2 cubanos, 1 húngaro, 1 peruano y 1 uruguayo<sup>37</sup>.

Desde el punto de vista de operaciones militares de envergadura, en este periodo de tiempo hay que citar la Revolución de Octubre de 1934, siendo enviadas a Asturias en diversos momentos las Banderas IIIª, Vª y VIª. Entre las bajas sufridas por las mismas en los diferentes combates en los que intervinieron las dos últimas, de los que se conoce su nacionalidad

<sup>37</sup> Al respecto, y dada la posibilidad de alistarse con el nombre que se quisiese, en mi libro *Los Otros Internacionales* atribuí la nacionalidad francesa al entonces brigada Gustavo Fouler Saint Gaudencio, cuyo nombre y apellidos en 1938 desaparecen de las publicaciones oficiales, debido a que en realidad era español de nacimiento, sargento en su momento de un regimiento de caballería, llamado Pedro Liras Rincón, nombre con el ya figurará en las filas legionarias hasta su retiro con el empleo de teniente legionario. En cuanto a las personas a las que se atribuye nacionalidad hispano americana se efectúa según la población de nacimiento que aparece en la Hoja de Servicio. Por lo que aunque se hubiese nacido en Montevideo o en La Habana, ese hecho no supone que su nacionalidad realmente fuese la del país correspondiente sino la española. En cuanto a suboficiales de origen portugués, como muy a menudo se españolizaban sus nombres y apellidos, posiblemente alguno de dicho origen se haya reputado como español. Así el sargento de anteguerra José María Figueredo Rato, posible español, era portugués alistado en 1922 siendo menor de edad, hecho confirmado gracias a la gestión en los Archivos del Ier Tercio del general Martín Cabrero.

extranjera en aquellos momentos en la V<sup>a</sup> resultaron heridos el sargento cubano Pérez Castro, el cabo francés Josep André Puyala, el legionario portugués Augusto Raquel o el de nacionalidad desconocida Jules Tadler; en la VI<sup>a</sup> corrieron igual suerte el cabo portugués Manuel Fariñas y el legionario de nacionalidad desconocida Marcel Brunet. De los citados el 17 de julio de 1936 ya no figuraban en las filas legionarias Tadler y Brunet, posiblemente franceses.

En una información periodística sobre la actuación de las unidades enviadas a Asturias aparecida en su día en el diario *ABC* de Madrid se señala que en estas operaciones cayó enfermo el legionario portugués Heitor Emilio Francho, cuyo nombre tampoco aparece en 1936 en las filas legionarias.

### *LA GUERRA CIVIL*

Pese a la eficaz propaganda republicana, que se prolongó a lo largo de la citada contienda, sobre la existencia en las filas del Tercio el 17 de julio de 1936 y años sucesivos de miles de mercenarios extranjeros, a quienes por cierto se abonaba en principio entre 3 y 4 pesetas diarias cuando a los «Voluntarios de la Libertad» y milicianos del bando contrario a partir de octubre de 1936 se les pagaban 10 pesetas al día, lo cierto es que cuando dio comienzo la guerra civil española en las filas del Tercio solo había 2 oficiales búlgaros que mantenían su nacionalidad extranjera, mientras que en su misma situación había 21 suboficiales y sargentos, así como un total de 155 cabos y legionarios de los que se conoce su nacionalidad con toda seguridad, cifra que podía elevarse como mucho hasta los 200 por los portugueses a los que se hubiese españolizado nombres y apellidos, o a lo naturales de países hispano americanos difíciles de distinguir a causa de sus nombres y apellidos, semejantes a los españoles. También en la 1<sup>a</sup> Legión había 4 extranjeros de los que no se ha podido averiguar su nacionalidad de origen. Pero en conclusión, sobre poco más de 4.400 suboficiales, sargentos, cabos y legionarios en plantilla, entre 225 no eran españoles.

Durante el transcurso de la guerra civil no se dieron por parte nacional muchas facilidades para que extranjeros se alistasen en las filas del Tercio, no llegando a cuajar por unas razones u otras los ofrecimientos de rusos blancos y franceses derechistas de aportar incluso miles de combatientes. Solo, y por pocos meses, cristalizó la denominada Bandera Católica Irlandesa que, adscrita a efectos administrativos al Tercio, tuvo en sus filas algo

más de 600 hombres, pero que se disolvió en mayo-junio de 1937 quedando en España en las filas de La Legión entre 10 y 15 combatientes provenientes de la misma.

Se permitió que oficiales y suboficiales procedentes de los ejércitos de algunos países se alistaran en las filas legionarias reconociéndoseles el empleo si lo probaban documentalmente, siendo los italianos los que aportaron el mayor contingente: 5 capitanes, de los que murieron en combate 2; 19 tenientes, 8 de los cuales corrieron igual suerte, 2 brigadas, 1 de ellos muerto en combate, finalmente 5 sargentos, de los cuales 1 falleció a causa de las heridas recibidas. Todos pertenecían a la escala de complemento, dando en combate algunos, según documentación oficial, un mal resultado, si bien otros, por el valor demostrado, se hicieron merecedores de las más altas condecoraciones militares españolas<sup>38</sup>.

La siguiente aportación numérica importante fue la francesa: el comandante Monnier, que resultó muerto en un bombardeo, 3 capitanes, 1 teniente y 1 alférez, así como 8 sargentos. Los ingleses contribuyeron con 2 tenientes: Noel Fitzpatrick y William Neagle, y 3 alféreces: Hubertus Rewlenton, que aparece en el listado de legionarios extranjeros de agosto de 1938, pero que prestó siempre servicio en Aviación, mientras que otro, Peter Kemp, es el oficial extranjero de la Legión más conocido gracias a su libro *Legionario en España*; muriendo en combate el tercero, Cecil Owens, anglo-español. También lucharon durante algún tiempo en banderas legionarias 2 tenientes belgas, muriendo en combate uno de ellos: Baudoin Greindl. Finalmente, y en cuanto a aportación europea, el alférez irlandés, Peter Lawlor, antes había pertenecido a la Bandera Irlandesa, que no llegó a entrar en combate y fue licenciado al poco tiempo de alistarse por su mal estado de salud, y el también alférez Sandor Kovacs, húngaro, que murió en combate.

La contribución de oficiales de origen hispano americano fue escasísima, dado que solo hay constancia comprobada de dos argentinos: el alférez Emilio González Moreno y el teniente Pablo Longhi Bragaglia, éste, tras un breve paso por el Tercio, al ser de ascendencia italiana, fue destinado al CTV, donde prestó servicios algún tiempo, pretendiendo, tras abandonarle, volver a la Legión sin éxito alguno<sup>39</sup>.

Con relación a los simples legionarios, según fuentes italianas, antes de las Navidades de 1936 habían llegado a la España Nacional unos 300 voluntarios de su país que se habían alistado en el Tercio, pero solo se han

<sup>38</sup> De Mesa, José Luis: *Los Otros Internacionales*. Ediciones Barbarroja, Madrid 1989, pp. 11-136. Uno de los tenientes, Odetti di Marcoengo, escribió un libro sobre su paso por España titulado *Trenta Messi nel Tercio*.

<sup>39</sup> Para más datos sobre Longhi, *Los Otros Internacionales*, p. 231.

confirmado unos cien. Tal vez la cifra de 300 sea debida a que los primeros pilotos y tripulantes de los aviones italianos llegados a finales de julio de 1936 al Marruecos español y en agosto a Mallorca, por imperativo legal se tuvieron que alistar en las filas del Tercio.<sup>40</sup>

La aportación austro-alemana a título particular fue escasa, unos 150 entre alemanes y austríacos. No hay noticia oficial de que miembros de la Legión Cóndor se alistasen en las filas legionarias ni que hubiese traspaso de legionarios de dicha extracción desde la Legión o el Tercio al contingente alemán. Como varios de ellos fueron conflictivos por diversas razones, al final, y de acuerdo con la embajada alemana que se interesó por sus casos, se optó por licenciar a los que habían manifestado sus deseos en tal sentido seguramente para evitar males mayores, ya que su número no fue muy elevado, entre 15 y 20<sup>41</sup>.

Los oficiales de tal origen alistados a los que se reconoció la graduación que habían alcanzado en su país solo fueron dos: el teniente von Gaza, que murió en combate en 1937, y el teniente Erich Rose (de origen judío) quién, de instructor con dicha graduación en las Academias de Oficiales Provisionales españolas, a finales de 1938 se alistó en la Legión, como simple legionario si bien, cuando se supo que lo había llevado a efecto, se le reconoció oficialmente su empleo en la misma<sup>42</sup>.

Sobre los franceses su número no alcanzó la cifra suficiente para formar la pretendida bandera Jeanne D'Arc, apenas alcanzó los efectivos de una compañía, y ello gracias a que se enviaron a la misma a legionarios de habla francesa, como belgas, suizos, un australiano e incluso rusos blancos que habían vivido en Francia. Tras la batalla de Teruel los supervivientes se diluyeron entre las diversas banderas legionarias. A este respecto es de señalar que la política preconizada por el propio general Franco era que si se constituían unidades de La Legión con súbditos de otros países lo fuesen solo al 50% de sus efectivos, el resto tenían que ser españoles, que en las mismas hubiese oficiales españoles y que a las nuevas unidades no fuesen destinados sus compatriotas que ya combatían en las filas nacionales<sup>43</sup>.

<sup>40</sup> No hay que olvidar que prácticamente hasta 1937 la Aviación italiana que combatió con los nacionales oficialmente ostentaba el nombre de Aviazione del Tercio, para pasar a denominarse Aviazione Legionaria; que los voluntarios del CTV eran llamados legionarios, que los submarinos italianos que con algún oficial español prestaron servicios durante algún tiempo en el bando nacional, fueron conocidos como legionarios y que a los combatientes italianos terminada la guerra se les permitió ostentar en sus guerreras el emblema de la Legión como se puede observar en fotos de la época.

<sup>41</sup> De Mesa, José Luis: *op. cit.*, pp. 137-164.

<sup>42</sup> Caballero Jurado, Carlos: *Erich Rose. El trágico final de un oficial «judío» en la División Azul*. S/L 2019.

<sup>43</sup> De Mesa: *op. cit.*, pp. 45-78. Las pretendidas banderas mixtas solo podían serlo con voluntarios de Alemania, Francia, Italia y Portugal al 50% con españoles.

Del centenar aproximado de rusos blancos que combatieron en las filas nacionales, entre 30 y 40 lo hicieron inicialmente en las unidades legionarias, para pasar la mayoría de los supervivientes a lo largo de la guerra al tercio María de Molina del Requeté, del que algunos voluntariamente volvieron a La Legión. Aunque la mayoría de ellos habían sido oficiales e incluso generales de los ejércitos zaristas o de los Blancos durante la guerra civil rusa, y alguno, según las fuentes del exilio ruso, teniente en la Legión Extranjera francesa, en la española se les alistó como simples legionarios, tal vez por desconfianza por su origen, y porque en su inmensa mayoría no hablaban el español. Solo hubo dos excepciones a esta medida ya avanzada la guerra por órdenes especiales del propio Franco: así se concedió el empleo de teniente legionario por la duración de la campaña al general Nicolai Schinkarenko, que terminó la guerra fuera de las filas legionarias por su delicado estado de salud y desconocimiento del español. El otro caso fue el del único alférez provisional de origen ruso: Igor von Sakharov quién, tras servir con mucha distinción en la IV Bandera legionaria, en la que fue herido en combate y ascendió al empleo de cabo, a instancias del coronel von Thoma, jefe de los carristas alemanes, realizó un curso de alférez provisional y con tal graduación combatió en las filas de la bandera de carros de la Legión, recibiendo una nueva herida; licenciado después de la guerra civil, se le concedió el empleo de teniente provisional. Durante la II G. M. llegó a alcanzar el grado de coronel en el Ejército Ruso de Liberación anticomunista del general Vlassov y murió en Australia en los años 70 en accidente de tráfico<sup>44</sup>.

Por el carácter simbólico de su aportación, mencionar la presencia en las filas de la VIª Bandera de un pequeño número de combatientes rumanos procedentes de la Guardia de Hierro de Codreanu, todos ellos oficiales de complemento del ejército de su país, que pese a ello se alistaron como simples legionarios, muriendo en combate en El Plantío (Madrid) dos de ellos Ion Mota y Vasile Marín. Sus cadáveres fueron repatriados a su país de origen, con sus compañeros supervivientes, si bien su recuerdo permanece en España a través del monumento erigido en su memoria en Majadahonda, el cual no ha podido ser eliminado por encontrarse en terrenos de propiedad particular<sup>45</sup>.

Hay que indicar que repartidos entre las diferentes banderas legionarias hubo un cierto número de combatientes de origen marroquí, a los que se les concedió un número correlativo que no llegó al 350, número que no

<sup>44</sup> De Mesa: op. cit., pp. 79-104.

<sup>45</sup> De Mesa: op. cit., pp. 165-174.

ostentaban los marroquíes alistados en el Tercio antes de la guerra, unos 15, la mayoría de ellos de religión judaica. Tres de los alistados después del 17 de julio ascenderían al empleo de sargento durante la guerra; mientras que otros varios alcanzaron el de cabo. De dichos voluntarios marroquíes, al menos 35 murieron en combate, mientras que otros 43 sufrieron heridas, siendo declarados algunos de ellos mutilados. Aunque no procedía de la recluta voluntaria legionaria hay que señalar que durante un tiempo combatió en la XVIª Bandera de la Legión el alférez provisional de origen marroquí Mohamed Ben Aisa.

También hubo en las filas legionarias combatientes de religión judaica, aunque este dato se oculte, dado que durante años la propaganda pro republicana solo hacía referencia a judíos alistados en sus filas, y la pro nacional no llevó a cabo contra propaganda alguna. Ciertamente su número no fue muy importante ya que durante toda la guerra se puede establecer que entre 35 y 40 legionarios, por sus nombres y apellidos, eran de origen judío; de ellos entre 25 y 30 tenían nacionalidad marroquí, y el resto española, argentina, francesa e incluso portuguesa. En proporción sus bajas a lo largo de la guerra fueron muy elevadas: al menos 8 muertos y 19 heridos, de estos 4 declarados posteriormente mutilados. De los veteranos de anteguerra, durante la misma Moisés Israel Jiménez, nacido en Argentina, alcanzó la graduación de brigada, mientras que la de sargento la obtuvieron Isaac Benamanan Levy y José Isso Isso; ambos con el tiempo también consiguieron la de brigada, si bien Isso en la escala de Complemento. Benamanan falleció en 1947, e Isso, que tenía la nacionalidad marroquí de origen, en los años 50 logró la española<sup>46</sup>.

Tres de los legionarios de origen judío tenían los mismos apellidos Daham Morely, por lo que muy posiblemente podían ser hermanos, de ellos Rubén, veterano de anteguerra, al principio de la misma, siendo ya cabo, fue herido de tal consideración que pasó al Cuerpo de Mutilados, llegando a alcanzar en las filas legionarias la graduación de comandante honorario. Al llamado Ayus, también mutilado, en 1973 se le concedió el empleo de sargento legionario, mientras que del tercer posible hermano, Salomón, no se han podido obtener más datos.

En cuanto a la célebre unidad portuguesa de los «Viriatos», jamás se constituyó formación alguna exclusivamente con combatientes procedentes del vecino país, ni su número en las filas del ejército nacional alcanzó la cifra de 15.000 combatientes como en su momento pretendió el profesor Burgos Madroñero en el artículo que al respecto escribió en la *revista Ejército*;

<sup>46</sup> Extracto de sus Hojas de Servicio.

mientras que el fallecido coronel Gárate Córdoba en un artículo de respuesta publicado más de un año después en la misma revista admitía un máximo de 2.000<sup>47</sup>.

Al efecto he estudiado abundante documentación en los archivos militares portugueses y españoles y puedo afirmar que como cifra muy elevada entre 2.500 y 3.000 portugueses combatieron en las filas legionarias entre 1936 y 1939. De ellos 31 fueron oficiales y suboficiales del ejército portugués que lucharon en diferentes periodos de tiempo, la mayor parte de ellos solo meses, agregados a diferentes banderas legionarias siendo miembros de la Sección de Asistencia de la Misión Militar Portuguesa en España. Por graduaciones fueron 3 capitanes, 8 tenientes, 11 alféreces y 10 sargentos, de los cuales murieron en combate 2 capitanes, 3 tenientes y 1 alférez, recibiendo heridas varios de ellos, a causa de las cuales al menos 1 alférez y 1 sargento fueron declarados Mutilados. También entre 10 y 15 pilotos de dicha nacionalidad combatieron en la Aviación Nacional, pero todos ellos se tuvieron que enganchar con anterioridad en la Legión, ya que la legislación existente solo permitía el alistamiento de combatientes extranjeros en el Tercio y luego en la Legión.

Dentro de los alistados una vez comenzada la guerra civil es de destacar la figura de Rodrigo Leite de Faria, Nacido en Lisboa en 1916, estudiante de ingeniería, alistado por la duración de la campaña como legionario de 2ª el día 2 de julio de 1937, fue destinado a la 51ª Compañía de la XIIIª Bandera. Herido en la batalla de Brunete, una vez curado se reincorporó a la citada unidad, siendo nuevamente herido en combate en Fuentes de Ebro; tras lo cual se solicitó que se le concediera la Medalla Militar individual por la destrucción que llevó a cabo de unos carros enemigos con bombas incendiarias y granadas de mano, siendo ascendido al empleo de cabo por méritos de guerra. El 25 de noviembre de 1937, pasó a la academia de Alféreces Provisionales de Ávila, de la que salió promovido a tal empleo el 24 de enero de 1938, marchando al frente. Al conocerse que era portugués y no español, requisito necesario para ser promovido al empleo alcanzado, salvo casos especiales, se ordenó que fuese cesado como alférez y que regresase a la Legión como cabo. Se cumplió la orden, y Leite pasó con tal empleo a la IVª Bandera, en la que fue herido el día 25 de mayo de 1938. En dicha unidad se le consideraba alférez provisional y como tal actuaba mandando una sección. La Legión, queriendo legalizar su situación, se dirigió directamente a Franco solici-

<sup>47</sup> Burgos Madroñero, Manuel: «*Portugueses en la Legión 1936-1939*», en revista *Ejército*, mayo de 1989. Gárate Córdoba, José Mª: «*Sobre los "Viriatos Portugueses"*», en revista *Ejército*, septiembre de 1990.

tando que se le concediese oficialmente el empleo por la duración de la campaña. Finalmente, y tras la intervención del propio Yagüe, el día 22 de septiembre de 1938, el General Jefe del Estado Mayor envió un telegrama al Ministerio de Defensa Nacional en el que textualmente se decía: «*A propuesta del General Jefe de la Legión, he dispuesto con carácter excepcional y solamente por el tiempo de la duración de la campaña, el empleo de Alférez legionario, al legionario de nacionalidad portuguesa Rodrigo Leite de Faria*», pero la orden no se publicó oficialmente. En octubre fue enviado a la XVIª Bandera, 61ª Compañía, siendo citado como Distinguido en los partes de guerra de los días 26 y 30 de diciembre de 1938 y 13 de enero de 1939. El 13 de mayo de dicho año pasó a formar parte de la Misión Militar Portuguesa, siguiendo en su país natal la carrera de las armas. Aunque hay quien afirma que se le concedió la Medalla Militar individual, no hay constancia oficial de ello<sup>48</sup>.

A los oficiales y suboficiales del ejército portugués, sin pertenecer a la Misión Militar de su país, se les permitió alistarse en la Legión con el empleo que ostentaban o habían ostentado en Portugal, pero solo hay noticia de que se acogiese a dicha posibilidad el sargento Augusto Krapzikowski, luso a pesar del apellido, que durante la guerra combatió en la I Bandera, pero del que se pierde la pista a partir de 1938.

Entre los extranjeros alistados en las filas legionarias por la rareza de su origen citaré al australiano Joseph Nugent Bull, que moriría como piloto de la RAF durante la II G.M.; al japonés Boris Ivanoff Dublang, en realidad ruso, pero al que se consideró nipón por haber nacido en Manchuria que en aquellos años estaba sometida al Japón, el cual moriría en combate con la graduación de cabo en la Iª Bandera, o al finlandés Terho Johannes Vanne, que alcanzaría el empleo de sargento legionario en 1938 y que tras licenciarse al acabar la guerra, murió combatiendo en su país natal contra los invasores rusos durante la II G.M.<sup>49</sup>.

Con relación al número total de extranjeros alistados en la Legión durante la guerra civil española, no parece ser que oficialmente se haya establecido un listado como los anteriormente referidos de 1922 y 1930. Solo en 21 de agosto de 1938, siguiendo órdenes emanadas del Cuartel General del Generalísimo, en aquellas fechas se estaba negociando la salida de los voluntarios extranjeros que combatían en los dos ejércitos enfrentados, desde Caspe, donde se encontraba el mando de la Legión, se envió a Burgos una relación tanto de tropa como de oficiales y suboficiales extranjeros que

<sup>48</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

<sup>49</sup> Ibidem.

combatían en las diferentes unidades legionarias, haciendo distinción entre los alistados antes del 18 de julio de 1936, a los que no podría alcanzar la medida de salida, y los que lo habían hecho con posterioridad, que si estarían afectados por la misma. Según el listado, que incluye nombres, apellidos y unidades en las que estaban destinados, los filiados antes de la guerra civil ascendían a 67, de los que 38 eran portugueses; los alistados una vez comenzada la guerra sumaban 1.248, siendo también los más numerosos los portugueses<sup>50</sup>.

Al respecto hay que consignar que el listado presenta muchas deficiencias: así aparecen nombres de legionarios como alistados antes del 18 de julio de 1936 que no figuran en las Revistas de Comisario de los meses de julio y agosto de dicho año citado, y enrolados después de la citada fecha otros que ya estaban en las filas legionarias antes de estallar la sublevación; tampoco se menciona en las listas personal que en aquellas fechas se encontraba hospitalizado por heridas o enfermedades; se consignan como presentes algunos legionarios que habían muerto; y mucho menos los nombres y apellidos de los que con anterioridad al mes de agosto de 1938 habían perecido en combate o que a causa de sus heridas o enfermedades ya no estaban en este mundo, así como muchos de los que por una causa u otra habían resultado mutilados o inútiles para el servicio. Tampoco hay que fiarse mucho ni del nombre ni de la nacionalidad aportada por el legionario al alistarse, así entre los veteranos de anteguerra aparece el alemán Michel Pikres, que en realidad resultó ser el rumano de ascendencia alemana Pablo Muller Muller.

A continuación se consignan el cuadro de 1938 y otro de elaboración propia para el cual se ha manejado documentación de los Archivos General Militar de Madrid, Ávila y Segovia, de la Brigada Legionaria, I<sup>o</sup>, II<sup>o</sup> y IV<sup>o</sup> Tercios, Archivo Militar de Lisboa y libros diversos. En el de elaboración propia no están comprendidos los extranjeros que formaban parte del Tercio y que habían conseguido la nacionalidad española con anterioridad al 17 de julio de 1936. Un problema que presentan los voluntarios de países hispano-americanos es que al ser alistados indicaban la ciudad y el país en que habían nacido, por lo que se les tenía como naturales de dicho estado cuando muy a menudo no habían perdido la nacionalidad española<sup>51</sup>.

<sup>50</sup> Cuartel General del Generalísimo, Armario 2, Legajo 168, Carpetas 30 y 31.

<sup>51</sup> Como ejemplo, desde el Museo de la Legión en Viator, el teniente coronel Tortosa me proporcionó una serie de Hojas de Servicio de legionarios conceptuados como argentinos por figurar haber nacido en Argentina, cuando la mayoría no solo residían y trabajaban en España antes de la guerra civil, sino que habían realizado el servicio militar en el ejército español.

**Extranjeros en La Legión, listado de 29 de agosto de 1938**

	<i>Alistados antes del 18 de julio de 1936</i>	<i>Alistados después del 18 de julio de 1936</i>
Portugueses	38	869
Alemanes	8	42
Austríacos	3	15
Franceses	3	17
Húngaros	3	4
Argelinos	2	2
Cubanos	2	46
Italianos	2	31
Turcos	2	0
Filipinos	1	3
Marruecos Francés	1	0
Mejicanos	1	9
Peruanos	1	0
Argentinos		59
Australianos		1
Belgas		5
Brasileños		11
Búlgaros		1
Checoslovacos		8
Chilenos		1

	<i>Alistados antes del 18 de julio de 1936</i>	<i>Alistados después del 18 de julio de 1936</i>
Dinamarqueses		1
Egipcios		1
Estadounidenses		3
Estonios		3
Finlandeses		4
Griegos		3
Holandeses		1
Indios		1
Ingleses		5
Irlandeses		7
Japoneses		1
Letones		1
Palestinos		2
Panameños		1
Rumanos		4
Rusos		10
Suecos		8
Suizos		4
Yugoeslavos		2
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>1.248</b>

**Listado de extranjeros en La Legión de elaboración propia (1936-1939)**

	<i>Alistados antes del 18 de julio de 1936</i>	<i>Alistados después del 18 de julio de 1936</i>	<i>Total</i>
Alemanes	18	108	126
Argelinos	1	5	6
Argentinos	2	63	65
Australianos	0	2	2
Austríacos	4	24	28
Belgas	1	18	19
Bolivianos	0	1	1
Brasileños	0	15	15
Búlgaros	2	1	3
Cubanos	7	44	51
Checoslovacos	0	9	9
Chilenos	0	2	2
Dinamarqueses	0	1	1
Egipcios	2	1	3
Estadounidenses	1	3	4
Estonianos	0	3	3
Filipinos	1	3	4
Finlandeses	4	7	11
Franceses	3	197	200
Ingleses	0	22	22
Griegos	1	3	4
Guatemaltecos	0	1	1
Holandeses	0	2	2
Hindúes	0	1	1
Húngaros	6	15	21

	<i>Alistados antes del 18 de julio de 1936</i>	<i>Alistados después del 18 de julio de 1936</i>	<i>Total</i>
Irlandeses	0	16	16
Italianos	4	95	99
Letones	0	1	1
Marroquíes	15	364	379
Mejicanos	1	9	10
Neozelandeses	0	1	1
Noruegos	0	3	3
Palestinos	0	3	3
Panameños	0	1	1
Paraguayos	0	2	2
Peruanos	1	0	1
Polacos	2	12	14
Portugueses	137	2.485	2.622
Portorriqueños	0	1	1
Rumanos	1	12	13
Rusos	0	31	31
Suecos	0	4	4
Suizos	0	22	22
Tunecinos	0	1	1
Turcos	2	0	0
Yugoeslavos	2	4	6
Nacionalidad desconocida	7	62	69
<b>Total</b>	<b>225</b>	<b>3.679</b>	<b>3.904</b>

Hay que consignar que de los oficiales legionarios en activo de origen extranjero existentes el 17 de julio de 1936, aunque alguno se hubiese nacionalizado español, los dos capitanes: Tiede y Crespo murieron durante la guerra, y lo mismo ocurrió con el teniente Ivan Ivanoff, siendo fusilado en Barcelona su compañero retirado Sueta. En cuanto a los suboficiales y sargentos de origen extranjero existentes al producirse el Alzamiento murieron en combate el subteniente alemán Leppin Schulz y 4 sargentos portugueses: Barroso Tabares, Figueredo Rato, Sousa Oliveira y Silva Sousa<sup>52</sup>.

Todos los demás supervivientes ascendieron al empleo de teniente en diferentes fechas entre 1937 y 1939, salvo los que masivamente lo alcanzaron en 1 de marzo de 1940. En 1937 fue separado del servicio el subteniente francés Maurice Rataud, e igual suerte corrió después de la guerra, el sargento peruano Katz Truel, ya con la graduación de subteniente<sup>53</sup>.

Con los extranjeros que formaron parte del Tercio-Legión durante la guerra civil en cuanto a condecoraciones se fue un poco más espléndido que en las campañas marroquíes, ya que a título individual se concedieron 2 Cruces Laureadas de San Fernando a combatientes italianos y 7 Medallas Individuales, de ellas 3 a oficiales y suboficiales de anteguerra, al menos 1 de ellos ya ciudadano español, correspondiendo a voluntarios italianos 3 de las concedidas a alistados después de comenzada la guerra.

Las Cruces Laureadas fueron atribuidas al teniente Giuseppe de Borbón Parma por su actuación el septiembre de 1938 en la IVª Bandera, en la que llevaba escaso tiempo, ya que se había alistado en las filas legionarias el día 21 de mayo de dicho año, mientras que la otra se otorgó al sargento Renato Zanardo, de la Compañía Legionaria de Carros de Combate.

Las Medallas Militares individuales concedidas a oficiales y suboficiales legionarios de anteguerra correspondieron por graduación al comandante Tiede Zedem, al teniente Dimitri Ivan Ivanoff y al alférez, en el

<sup>52</sup> Sousa Oliveira era el sargento que mandaba el pelotón de legionarios que a las órdenes del teniente de la Torre Galán se impuso en la Comisión de Límites de Melilla a los guardias de seguridad enviados para intentar abortar la sublevación; en el citado pelotón había otro legionario portugués Antonio Acosta Miranda. Sousa moriría en Cazalegas (Toledo) a principios del mes de septiembre, víctima de un bombardeo enemigo. Después de su muerte se le ascendió al empleo de brigada, del que finalmente se le desposeyó por haber ocurrido la muerte antes de producirse la publicación de la promoción. Casado con una española, pero no nacionalizado español, hubo una fuerte y prolongada controversia sobre si su mujer tenía derecho o no a pensión de viudedad, que finalmente se le concedió, así como a uno de sus hijos plaza de gracia para ingresar en la Academia General de Zaragoza.

<sup>53</sup> Rataud se encontraba en Madrid el 17 de julio de 1936, no consta que prestase servicios a la república y en 1937 apareció en Tánger desde donde escribió a Tetuán exponiendo su caso y solicitando ser nuevamente reintegrado en las filas legionarias, pero no debió de ser aceptada su petición ya que su nombre no vuelve a figurar en la documentación oficial.

momento de la acción, húngaro Inocencio Kadar Szas, citado con anterioridad, quién en 17 de julio de 1936 era el nº 1 de la escala de subtenientes legionarios, siendo el único de los tres que sobrevivió a la guerra civil, aunque resultó mutilado, falleciendo en 1967 con la graduación de Comandante Legionario Mutilado.

Las restantes Medallas Militares se concedieron, también por orden jerárquico, al capitán Giuseppe Mazzoli Ulderico, de la IVª Bandera, al teniente Fabio Giuliani de la XIª Bandera, al sargento Alberto Zannoni Adalberto de la 1ª Compañía de la bandera de carros de la Legión y al legionario Arnold Mur, de la Iª Bandera<sup>54</sup>.

Algunos voluntarios portugueses de la Misión Militar lusa encuadrados en las unidades legionarias, por su actuación en combate, recibieron la Medalla Militar individual que se impuso oficialmente a los supervivientes en Salamanca en el acto de despedida a los voluntarios de dicha nacionalidad a principios del mes de mayo de 1939, pero si bien se efectuó la concesión en documentación oficial, luego no fue ratificada mediante expediente contradictorio. Los beneficiarios de dicha condecoración fueron el capitán Jorge Botelho Móniz, jefe de la Sección de Asistencia; el teniente Claudio de Correia Mendes, que en combate había perdido una pierna por lo que, tras instalarse en España pasó a formar parte del Benemérito Cuerpo de Mutilados por la Patria, y el sargento Antonio de Sousa Araujo, también mutilado. La mencionada condecoración no pudo ser impuesta oficialmente al teniente Abrão Cerveira de Oliveira por haber muerto previamente en combate<sup>55</sup>.

Dos pilotos portugueses de la Misión Militar: João Soares de Oliveira e Sousa y Edmundo Porto Correia, y uno italiano de la Aviazione del Tercio, Luigi Merieri, que murieron durante la guerra y recibieron la Medalla Militar individual tras el correspondiente expediente contradictorio, por lo que figuran entre los Medallas Militares del Ejército del Aire, si bien servían en la Aviación Nacional en el momento de la concesión, cuando se alistaron lo llevaron a efecto en la Legión o en el Tercio.

Finalmente, y en cuanto a condecoraciones individuales concedidas a extranjeros que combatieron en el Tercio o en la Legión durante la guerra civil, fueron premiados con la Cruz de Guerra los legionarios rumanos Mota y Marín, a los que me he referido con anterioridad, y con la Cruz de Guerra con Palmas el sargento portugués Isaías González Sefarana, cabo con 5 años

<sup>54</sup> Para más datos sobre los mismos consultar la obra *Galería Militar Contemporánea*, editada en su día por el extinto Servicio Histórico Militar. Mur unas veces es considerado estadounidense mientras que otras se le confiere la nacionalidad letona.

<sup>55</sup> La documentación sobre las concesiones a Correia y a Cerveira consta en el artículo de Burgos Madroño publicado en su día en la revista *Ejército*.

de antigüedad en la IIIª Bandera el 17 de julio de 1936, el cual sirvió en la Legión con dicho empleo hasta su retiro voluntario en 1946 acogiéndose a la Ley de 17 de julio del año anterior<sup>56</sup>.

Serafana y el español Leandro Roca Alcalá fueron los únicos sargentos legionarios que recibieron dicha condecoración, instituida durante la guerra civil para premiar a aquellos combatientes sobresalientes, pero que no habían reunido los méritos necesarios para alcanzar la Medalla Militar o la Cruz Laureada de San Fernando.

Terminada la guerra civil y por las heridas recibidas durante la misma los Oficiales y Suboficiales de la Escala Legionaria que habían sido declarados mutilados siguieron ascendiendo en la misma, si bien sin ocupar plaza activa si sus mutilaciones no se lo permitían, alcanzando varios de ellos la máxima graduación de comandante honorario como los suboficiales de anteguerra Kadar Szas, ya mencionado, el italiano Juan Crividich Gersinich, o el portugués Antonio Santos Lima, mientras que el alemán Walter Praker Wieskender falleció cuando ostentaba la de capitán. Igual graduación consiguió el estadounidense, según su Decreto de nacionalización, Mario Carvalho Carvalho, legionario de anteguerra. Entre los alistados después del 18 de julio también alcanzó el empleo de comandante honorario el portugués Antonio Ernesto Oliveira, que perdió un brazo en combate cuando ostentaba el empleo de Sargento en 1938<sup>57</sup>.

Durante años, los combatientes calificados de mutilados por las heridas sufridas que durante la guerra civil en su Arma o Cuerpo solo habían llegado a alcanzar el empleo de cabo, y los que habían seguido siendo simples soldados o legionarios –hubo legionarios de anteguerra que entre 1936 y 1939 no pasaron de dicho empleo, si bien muchos de los alistados después del 17 de julio llegaron al de sargento, en el Cuerpo de Mutilados– no ascendieron a grado superior. En 1970 se corrigió en parte esa discriminación, ya que se concedió a todos los supervivientes el empleo de sargento honorario y en 1973 el de sargento efectivo del Arma o Cuerpo respectivo, sin cambio de destino, porque la mayoría de ellos ya habían alcanzado la edad de retiro<sup>58</sup>.

Los listados en los que aparecieron los nombres y apellidos de los beneficiados se publicaron por Arma o Cuerpo en el *Diario Oficial del Ministerio del Ejército (DOME)*, durante los años siguientes, por lo menos hasta 1976 y de las citadas disposiciones, sin ser exhaustivos, entre los beneficiados figuran 17 portugueses, 3 italianos, 3 franceses, 1 brasileño, 1 alemán y 1 de nacionalidad desconocida, si bien muchos de ellos ya habían obtenido la nacionalidad española.

<sup>56</sup> Extracto de la Hoja de Servicios.

<sup>57</sup> *Ibidem*.

<sup>58</sup> Decreto de 18 de noviembre de 1970, *Diario Oficial del Ministerio del Ejército (DOME)* 272, y Decreto Ley 10/73 de 16 de noviembre, *Diario Oficial del Ministerio del Ejército (DOME)* 259.

*LOS AÑOS POSTERIORES*

El final de la guerra civil trajo como resultado el licenciamiento de los voluntarios alistados en las filas legionarias que lo habían hecho por la duración de la campaña, lo que llevaron a cabo muchos de ellos, algunos de los cuales durante la contienda habían alcanzado el empleo de sargento, quedando el resto en las diferentes banderas, cuyo número también disminuyó.

Algunos de los oficiales extranjeros que habían luchado en las filas legionarias pretendieron que se les admitiera en las mismas con el empleo que se les había reconocido, pero desde el inicio de la guerra el propio Franco se había opuesto a ello dado que no quería que se perjudicasen los derechos de los que desde simples legionarios habían ido ascendiendo, incluso a oficial. Por ello se denegó tal pretensión, que unos pocos habían solicitado, como el alemán Rose Rose, o el italiano Guido Schwartz, este al pertenecer al arma de artillería, aunque filiado en la Legión, había servido en la citada arma desde su alistamiento. Solo hubo dos excepciones a dicha medida, concedidas ambas a combatientes italianos: el teniente Ferruccio Ferruzzi, que por las heridas recibidas en combate ingresó también en el Cuerpo de Mutilados, y el sargento Nicolás Spadaccini, también mutilado, a quien en 1 de noviembre de 1939 se le reconoció la graduación de sargento legionario, permaneciendo en el Cuerpo hasta su retiro por edad<sup>59</sup>.

Sin embargo a partir de 1940 y por razones desconocidas la oficialidad legionaria de origen extranjero experimentó un ligero aumento, dado que se permitió que un pequeño número de los rusos blancos que habían combatido en las filas nacionales, y a los que se había concedido la nacionalidad española, pasasen con el grado de oficial o suboficial honorario y sin ocupar plaza a La Legión, concretamente 3 tenientes, 6 alféreces y 1 sargento. Si bien la mayoría de ellos prestaron servicio en las banderas legionarias, otros tuvieron destinos burocráticos en Madrid.

Varios de ellos, 3 tenientes, 2 alféreces y 1 sargento, tras la invasión de Rusia por Alemania y la constitución de la División Azul, voluntariamente pasaron a prestar servicio en ella, así como un teniente legionario efectivo, el veterano Jorge von Chevesco Rosen, capitán de caballería en su país, que había ingresado en el Tercio durante las campañas de Marruecos, quien al comenzar la guerra civil, en la que recibió 2 heridas, era ya subteniente, ascendiendo antes de la finalización de la misma al empleo de teniente. Aunque fueron utilizados muy a menudo como intérpretes y asesores, cuando hizo falta empuñaron las armas muriendo en combate el citado

---

<sup>59</sup> Extracto de sus Hojas de Servicio.

von Rosen, y el también teniente Goncharenko, quien tuvo una muy breve vida legionaria, dado que murió en su país de origen a los pocos meses de ingresar como teniente honorario en la Legión. Durante su permanencia en Rusia hasta 1944 el teniente Goguidjonachvili destruyó en combate 2 carros enemigos, resultando herido en un bombardeo el también teniente Nicolás Krivocheia<sup>60</sup>.

Pero estos voluntarios de origen ruso no fueron los únicos integrantes de la Legión de origen extranjero que marcharon a Rusia a combatir el comunismo, así entre los de origen germánico, y veteranos de anteguerra, se puede citar al capitán Preil Weitia, al teniente Ahrendts Clemens, sargento en 1936 y teniente en 1938, o al brigada Smerich y a los sargentos Mayerovich, Haas y Ceache, cabos o legionarios en 1936. De dicho origen, pero alistados durante la guerra civil, también combatieron en Rusia en las filas divisionarias, muriendo allí en combate, el ya citado teniente Erich Rose Rose y el sargento desde 1938 Karl Mosrchilch Renning<sup>61</sup>.

El 25 de marzo de 1942, recibía sepultura en Rusia como integrante de la División Azul el francés Eduard Schmitlein Gastinel, que durante la guerra civil española había combatido en la Legión, sucesivamente en la compañía Jeanne D'Arc y en la VIª Bandera, herido el 9 de enero de 1938 y licenciado el 31 de mayo de 1939<sup>62</sup>.

Como no podía ser de otra manera, en la División Azul combatieron a lo largo de su existencia unos 200 voluntarios de origen portugués, varios de los cuales procedían de las filas legionarias, unos veteranos de anteguerra como los ya sargentos entre 1937 y 1939 da Luz, Augusto Augusto y Martínez Buchas, mientras que otros se habían alistado durante la guerra civil como el también sargento en 1939 Ferraz Santiago, o el legionario Luis Pons Pons. En Possad murió el veteranísimo cabo Miguel Ferraz Seixas, que por primera vez se alistó en el Tercio en 1921<sup>63</sup>.

También mencionar como caso especial el de Armando Velez Tabarra, alistado después del Alzamiento, durante la guerra civil aprobó un curso de alférez provisional, empleo que no se le reconoció por ser portugués, por lo que se alistó en la Legión terminando la guerra civil con el empleo de cabo. Como en 1940 obtuvo la nacionalidad española, se le reconoció el empleo de alférez provisional con el que siguió prestando servicio en la Legión hasta 1941, año en el que se licenció por edad. Durante la II G M

<sup>60</sup> Ibidem. Goguidjonachvili ascendería a capitán honorario de la Legión en 21 de marzo de 1944. Krivocheia aprobó el curso de capitán legionario, pero no fue ascendido a dicho empleo.

<sup>61</sup> Extracto de sus Hojas de Servicio.

<sup>62</sup> *Libro de Defunciones de la División Azul*. Archivo Militar Eclesiástico de Madrid.

<sup>63</sup> Extracto de sus Hojas de Servicio.

combatió con el grado de cabo de artillería en la División Azul y al regresar a España realizó los cursos de Transformación de oficiales provisionales pasando a integrarse en el Arma de artillería del ejército español, retirándose del mismo al cumplir la edad reglamentaria con el empleo de comandante<sup>64</sup>.

En la citada División a los citados se unieron algunos de los voluntarios alistados en la Legión entre 1936 y 1939, como el ya sargento Saalberg (estonio), el búlgaro August Jacob Roosz, que se había licenciado en 1940 con la graduación de cabo, y combatió en la D A con la de sargento, o el belga Eugen Emil Durinx Buix.

Debido al conflicto mundial entre 1939 y 1945 lógicamente debieron de ser muy escasos los alistamientos de extranjeros en la Legión, casi exclusivamente portugueses, pues no hay noticia alguna de que a los que se internaban en España huyendo de las potencias del Eje se les obligase a alistarse ni tampoco, cuando empezaron las derrotas alemanas en Francia, que se hiciese lo mismo con los germanos internados en nuestro país, tampoco hay noticias de que unas potencias y otras reclamasen al gobierno español que sus ciudadanos que había en las unidades legionarias fueran repatriados a su país de origen para luchar en sus respectivas fuerzas armadas.

Como curiosidad, hay que hacer constar que el día 3 de noviembre de 1941 se alistó Delfried Hans Walter Mengert, por nombre y apellidos de origen germano, y que en dicha fecha, al haber nacido el 19 de marzo de 1912, tenía 29 años, por lo que estaba en edad de prestar servicio militar en el que fuese su país de origen. Mengert ascendió a sargento el 4 de junio de 1951 y se nacionalizó español el 7 de marzo del siguiente año, retirándose en 1964 con el empleo de brigada.

Hay que señalar que entre noviembre de 1939 y 1946 no se produjeron en la Legión ascensos a los empleos de brigada y sargento, salvo algunos, que se pueden contar con los dedos de una mano, por méritos de guerra, ascendiendo en el año últimamente citado a sargento, con antigüedad de 1 de enero, el húngaro Ernesto E. Messinger, alistado en agosto de 1936, y con la de 1 de marzo el mejicano José González Rodil, legionario de los de anteguerra<sup>65</sup>.

Por lo anteriormente manifestado desde los años 40 a los 60 del pasado siglo los extranjeros más numerosos en las filas siguieron siendo los portugueses, varios de los cuales, todos ellos alistados durante la guerra civil, ascendieron a los empleos de sargento, brigada e incluso el de teniente,

<sup>64</sup> *Ibidem*.

<sup>65</sup> Diarios Oficiales del Ministerio del Ejército de 13 de diciembre de 1945 y 26 de febrero de 1946 respectivamente.

a este último por ejemplo el ya citado Ferraz Santiago. Con antigüedad de 21 de diciembre de 1960 fueron promovidos al empleo de tenientes los portugueses alistados durante la guerra civil Alberto da Costa Fonseca, Antonio Alves da Silva y Natalio Batista da Silva<sup>66</sup>.

Dos sargentos de anteguerra ascendieron durante los años siguientes respectivamente al empleo de capitán Julio Fernández Domínguez (Julio Méndez Domínguez), nacido en Montevideo, y a teniente Eugenio Lafranca Morante, originario de Camagüey (Cuba), sobre los cuales queda la duda de si eran españoles o uruguayo y cubano respectivamente, ya que no se ha encontrado su nacionalización a españoles. Otros veteranos de anteguerra y de la guerra civil, ascendieron incluso al empleo de capitán como el austriaco Alois Wilhem Roth, alistado en 1930, y el cubano José Alonso Magariño, en diciembre de 1936. Ambos habían obtenido la nacionalidad española.

Legionarios alistados después del 17 de julio de 1936, ascendieron en esos años al de teniente como el marroquí Aomar Ben Mohamed Kaddur nº 17, herido el 6 de noviembre de 1936 y el 19 de julio de 1937, ascendido a sargento en 16 de agosto del siguiente año, a brigada en 12 de noviembre de 1954 y al superior en 11 de mayo de 1956, que se retiró con el empleo de teniente diez años después. Y el chileno Guido Lanza García que, nacido en 1919, se alistó el 19 de febrero de 1937, permaneciendo en la Legión al terminar la guerra civil en la que prosiguió su carrera militar, ascendiendo a teniente el 15 de abril de 1967; había obtenido la nacionalidad española en 1960<sup>67</sup>.

Al menos en los años 40 se alistaron dos voluntarios venidos de Rusia, en 1944 Constantino Alexandrovich Iñusen, que se había integrado, pese a ser casi un niño, en las filas de la División Azul como intérprete, viniendo a España con uno de sus batallones de relevo, el cual se licenció en 1949. En 1945 se filió Miguel Vasilievicht Mijailow, de 20 años de edad, nacido en Nogorow, que vivía en España en dicho año tutelado por un español, pero del que no se sabe cómo llegó hasta nuestro país. Ascendido a cabo en 1952, durante su vida militar estuvo destinado en el Sahara, en 1958 se le concedería el sueldo de sargento, falleciendo por enfermedad en 1969<sup>68</sup>.

<sup>66</sup> Extractos de sus Hojas de Servicios.

<sup>67</sup> Otros legionarios de origen extranjero desde los años 40 hasta los 70 del pasado siglo fueron obteniendo la nacionalidad española, en algunos casos en los Decretos de concesión se hacía constar su pertenencia en algún momento a La Legión, pero otras veces, como el caso de Lanza no, por lo que en una labor de investigación hay que contrastar listados de legionarios con los de nacionalizados.

<sup>68</sup> Extracto de sus Hojas de Servicios.

Algunos de los extranjeros de origen europeo que durante aquellos más de 30 años se alistaron en la Legión, alcanzaron en ella el empleo de teniente, habiendo obtenido en algún momento igualmente la nacionalidad española como es el caso de los franceses Gaston Sanglier Laforgue, que nacionalizado en 1959, obtuvo dicho empleo en 15 de abril de 1972, siendo destinado al Alto Estado Mayor en el que ya prestaba servicios, y Jean Muteaux Dominique, español desde el 20 de septiembre de 1965. Igualmente alcanzó el empleo de teniente legionario el brasileño Moisés Zacuto Sinaí, de indudable ascendencia judaica, nacionalizado el 23 de junio de 1960, el cual se retiraría en 1973<sup>69</sup>.

En 1 de julio de 1953 el IIº Tercio informa que en sus filas, y en concepto de agregados, existen los siguientes oficiales de origen húngaro, todos combatientes durante la IIª G.M. en el ejército de su país originario: capitán Juan Vitez Ivanyi y tenientes Aurelio Czilchert, Pablo Waldbott Basemheim y Fernando Vitez Viranyi, siendo este el mejor conceptuado por sus aptitudes militares y conocimiento del idioma español.

Los Diarios Oficiales del Ministerio del Ejército de dicho extenso periodo de tiempo también nos permiten conocer la existencia de algunos otros legionarios de origen extranjero. A modo de ejemplo se puede citar que el 18 de junio de 1971 pasó a la situación de retiro el cabo Jhonny Shirley Gee, que fijó su residencia en Melilla, o que el 7 de abril del siguiente año ascendió al empleo de sargento legionario en el IVº Tercio Leonard Waclaw Kiwerski, de indudable origen polaco.

En los años 70 hay noticias extraídas del citado periódico oficial que nos permiten conocer que en las filas legionarias se produjeron ascensos a los empleos de sargento a teniente de originarios de los hoy conocidos como países subsaharianos, abundando entre ellos los nacidos en la antigua Guinea española, quienes por otro lado por ello tenían la nacionalidad española. Entre los cuales se puede citar al teniente Teodoro Ondo Ndjeng, del IVº Tercio. Entre los sargentos subsaharianos a Juan Sima Ngogo, Juan Idyabe Malua y Alfredo Ndongo Bae.

Tras producirse la entrega del Sahara a Marruecos y a Mauritania los suboficiales legionarios que procedían de los disueltos Tercios saharianos pasaron a ser destinados entre los tres Tercios existentes en el momento, apareciendo en los listados correspondientes los anteriormente citados sargentos Kiwerski, Sima, Idyabe y Ndongo, así como el todavía sargento

<sup>69</sup> Escalillas del Arma de Infantería de 1945 a 1975, y Boletines Oficiales del Estado de las mismas anualidades.

Ondo Ndjeng. A sus nombres se añaden al menos otros de indudable origen extranjero: Fernando Jorge da Silva, que podía ser portugués y Jean Pierre Kirscht, francés<sup>70</sup>.

Solo un año después en el citado Diario Oficial se publicaba el ascenso, de fecha 26 de marzo, al empleo de sargento legionario del cabo Américo dos Santos Sousa, posiblemente de origen portugués.

La legislación establecida sobre el reclutamiento de extranjeros había permanecido prácticamente invariable desde el Real Decreto de 28 de marzo de 1920, pero la instauración en España de la democracia, trajo consigo que en determinados círculos políticos la existencia de la Legión fuese vista con mucha prevención dado su devenir histórico, por lo que existieron incluso planes muy avanzados de disolución del cuerpo que, afortunadamente, no se llevaron a la práctica. Por otro lado se veía con cierta prevención que en la unidad se pudiesen alistar voluntarios procedentes de otros países, tal vez por la idea preconcebida y disparatada de que las filas legionarias se habían nutrido, sobre todo durante la guerra civil, con miles de mercenarios extranjeros que con su aportación habían ayudado a la instauración del régimen franquista<sup>71</sup>.

Por ello la Ley 18/84, de 8 de julio, de hecho suprimió la posibilidad del alistamiento de extranjeros en La Legión. Por su parte el Real Decreto 611/86, de 21 de marzo, que aprobó el Reglamento de la Ley del Servicio Militar, a través de su Disposición Transitoria 7ª, permitió que los extranjeros que en ese momento formaban parte de las Fuerzas Especiales de las Fuerzas Armadas españolas pudiesen continuar en servicio activo, rigiéndose por su normativa especial. Ello permitió que hasta nuestros días permaneciese en las filas legionarias prestando servicio algún extranjero alistado antes de dicha fecha, como el caso del recientemente retirado cabo Muhammadou Bahaga Sankoucht, originario de Gambia, filiado con otros 3 compatriotas en 1985.

Finalmente el Real Decreto 1244/2002, de 29 de noviembre, aprobó el Reglamento de Acceso de extranjeros como militares profesionales de tropa y marinería, circunscribiendo dicha posibilidad a naturales de países hispanoamericanos y Guinea, incorporándose a las filas legionarias en 2003 los primeros legionarios de dicha extracción.

<sup>70</sup> *Diario Oficial del Ministerio del Ejército* de 5 de marzo de 1976.

<sup>71</sup> Al efecto hay que señalar que frente a unos 4.000 extranjeros, como mucho 4.500, que durante la guerra civil pasaron por las filas legionarias, dejando a un lado los efectivos de la Bandera Irlandesa, la Legión Condor y el CTV, que no formaban parte de la Legión española, en las filas republicanas los Internacionales que combatieron en las mismas puede que llegasen a los 35.000, según Delperrie du Bayac, uno de los más conspicuos historiadores de las Brigadas Internacionales, aunque algunas fuentes pro republicanas llegan a aumentar su número, con evidente exageración, hasta los 80.000 a lo largo de todo el conflicto.

*CONCLUSIONES*

La mayoría de los varios miles de voluntarios extranjeros que han pasado por las filas del Tercio y de La Legión desde su creación hasta nuestros días, se comportaron con mucha valentía, siendo merecedores algunos de ellos de las más altas condecoraciones militares españolas, incontables regaron con su sangre al grito de ¡Viva La Legión! las tierras africanas y españolas, y muchos con su muerte en combate hicieron realidad las estrofas de la Canción del Legionario:

*«Los que en España no habéis nacido  
y sangre y vida dais en su honor,  
hijos de España sois predilectos  
que habéis ganado su excelso amor  
Legionarios a luchar  
Legionarios a morir»*

## BIBLIOGRAFÍA

- BALLENILLA GARCÍA GAMARRA, Miguel: *La Legión 1920-1927*. Editorial Fajardo el Bravo. Lorca, 2010.
- Boletines Oficiales del Estado de 1936 a 1986.
- BURGOS MADROÑERO, Manuel: «*Portugueses en la Legión 1936-1939*», en *Ejército*, mayo de 1989.
- CABALLERO JURADO, Carlos: *Erich Rose. El trágico final de un oficial «judío» en la División Azul*. S/L, 2019.
- CANÓS FENOLLOSA, Francisco: *Del Breviario de Juan Morena*. Gráficas Dehón. Torrejón de Ardoz, 1981.
- Diarios Oficiales del Ministerio de Defensa 1977 a 1990.
- Diarios Oficiales del Ministerio del Ejército 1939 a 1975.
- Diarios Oficiales del Ministerio de la Guerra 1920 a 1936.
- DORNELLAS, Affonso de: *O «Tercio de Extranjeros» do Exercito Espanhol*. Casa Portuguesa. Lisboa, 1924.
- Escalillas del Arma de Infantería de 1945 a 1975.
- FRANCO, comandante Francisco: *Marruecos. Diario de una Bandera*. S/L, 1922.
- Galería Militar Contemporánea*, Servicio Histórico Militar, VII tomos. Madrid, varios años.
- GÁRATE CÓRDOBA, José M<sup>a</sup>: «Sobre los “Viriatos Portugueses”», en *Ejército*, septiembre de 1990.
- Libro de Oro de La Legión*,
- KEMP, Peter: *Legionario en España*. Luis de Caralt Editor S. A. Barcelona, 1959.
- MACIÁ SERRANO, Antonio: *La Legión Desnuda*. Luis de Caralt Editor S. A. Barcelona, 1955.
- MATEO, Coronel: *La Legión que Vive*. Imprenta África. Ceuta, S/A.
- MICÓ ESPAÑA, Carlos: *Los Caballeros de la Legión*. Sucesores de Rivadeneira S. A. Madrid, 1922.
- MESA GUTIÉRREZ, José Luis De: *Los Otros Internacionales*. Ediciones Barbarroja. Madrid, 1998.
- : *La Bandera Irlandesa en la Guerra Civil Española (Noviembre de 1936 - Junio de 1937). Una Aventura Desgraciada*. S.N.D. Editores. Madrid, 2021.
- : *La Ayuda Militar Portuguesa a la España Nacional 1936-1939 (La Verdad sobre los Viriatos)*. S.N.D. Editores. Madrid, 2021.
- : *Los Rusos Blancos y el Ejército Español*. En preparación.
- : «*Campañas de Marruecos y Pilotos Extranjeros*», en *Revista Aeroplano*, nº 18, pp. 4-10. Madrid, 2000.

-----: «Campañas de Marruecos y Pilotos Extranjeros», en *Revista Aeroplano*, nº 18, pp. 4-10. Madrid, 2000.

ODETTI DI MARCORENGO, Francesco: *Trenta Messi nel Tercio*. Casa Editrice: Carra & C. Roma, 1940.

PIRIS, comandante: *Historial de la Legión*, tomo I. Perlado e Hijos. Madrid, 1963.

MILLÁN ASTRAY, José: *La Legión*. V. H. Sanz Calleja. Madrid, S/A.

RAMAS IZQUIERDO, Federico: *La Legión Historial de Guerra, 1º septiembre 1920 al 12 octubre 1927*. Imprenta África. Ceuta, 1933.

### REVISTAS

*Ejército.*

*Estampa.*

*Nuevo Mundo.*

### ARCHIVOS

General Militar de Madrid, Ávila y Segovia.

Brigada Legionaria, Iº, IIº y IVº Tercios.

Militar Eclesiástico de Madrid.

Intermedio de Ceuta.

Militar de Lisboa.

Recibido: 25/09/2020

Aceptado: 24/06/2021